

Global Entrepreneurship Monitor

Resumen ejecutivo Cataluña 2020-2021



Con la colaboración de:

UAB
Universitat Autònoma
de Barcelona

Autores y equipo de investigación:

Carlos Guallarte (Director GEM Cataluña)

Joan Lluís Capelleras

Marc Fíguls

Enric Genescà

Teresa Obis

ISBN: 978-84-92940-47-9

Los datos utilizados para la confección de este informe son recogidas por Concorci Internacional GEM. Su análisis e interpretación es responsabilidad exclusiva de los autores.

CONTENIDO

1. El proyecto GEM Cataluña 2020-2021	4
2. Valores, percepciones y aptitudes emprendedoras de la población catalana	7
3. Actividad y dinámica emprendedora	12
4. Perfil del emprendedor y características de la actividad emprendedora en Cataluña	19
5. Perfil de las personas involucradas en el proceso emprendedor	29
6. Entorno emprendedor	33
7. Impacto de la Covid-19 en la actividad emprendedora de Cataluña	37
8. Anexos: cuadro de mando integral	40

1. El proyecto GEM Cataluña 2020-2021

El informe GEM (*Global Entrepreneurship Monitor*) relativo a Cataluña 2020-2021 permite analizar la actividad emprendedora en Cataluña durante 2020 y su evolución en los últimos años. Este informe forma parte de un proyecto internacional, en el que en 2020 han participado 46 países y todas las CCAA. El proyecto GEM es el estudio de referencia internacional en el campo de la creación de empresas.

Todos los informes que integran el proyecto GEM se nutren de tres fuentes de información que se detallan en la Figura 1.1. Las dos primeras se basan en herramientas originales y propias del Proyecto y son sometidas a rigurosos controles de calidad para asegurar que las respuestas obtenidas de todos los países participantes sean comparables. La tercera son datos secundarios, especialmente de tipo económico y social.

El modelo conceptual del proyecto GEM también es compartido por todos los países que participan en el mismo (Figura 1.2.). Según este modelo, la intensidad y características del emprendimiento es consecuencia de la interacción entre la percepción que el emprendedor tiene sobre las oportunidades que le ofrece el entorno y sobre las propias capacidades, habilidades y motivaciones para emprender, por un lado, y las condiciones del entorno en que éste se desarrolla, por otro. Obviamente, el resultado de la actividad empresarial será, a su vez, un importante condicionante del grado de desarrollo socioeconómico del país.

El porcentaje de población adulta que en un periodo determinado manifiesta la intención de crear una empresa en los próximos tres años servirá para medir el grado de emprendimiento potencial de esta sociedad. En el esquema de la Figura 1.3 se distingue entre emprendimiento naciente (hasta tres meses de actividad efectiva), nuevo (de 3 meses hasta 3,5 años) y consolidado (más de 3,5 años). Uno de los indicadores básicos del GEM es la TEA, que es igual al porcentaje de la población adulta que en un determinado periodo manifiesta ser empresario (propietario y directivo) de una empresa en fase inicial (hasta 3,5 años), naciente o nueva. El proyecto GEM, además de cuantificar la intensidad del emprendimiento (TEA), permite también valorar y cuantificar su calidad a través del estudio, por una parte, de la motivación para emprender, la formación del emprendedor y sus características demográficas (edad y género) y, por otra, de las características y aspiraciones de la empresa creada: sector de actividad, dimensión, objetivos de crecimiento, grado de innovación e internacionalización de la nueva empresa... que miden, en suma, la calidad del emprendimiento (Figura 1.3).

A continuación, se presentan los principales resultados del estudio tanto para Cataluña como para la provincia de Barcelona. Estos resultados se comparan con los de España, con los de las CCAA y con las medias de países de Europa y del mundo con economías de altos ingresos según la clasificación del World Economic Forum. Es precisamente la utilización de una misma base teórica y unos datos obtenidos siguiendo la misma metodología lo que hace posible efectuar estas comparaciones.

Aquellas personas que quieran profundizar en el tema pueden hacerlo con el *Informe GEM Cataluña 2020-2021*, del que el presente trabajo es un resumen.

Figura 1.1. Las fuentes de información que nutren el observatorio GEM

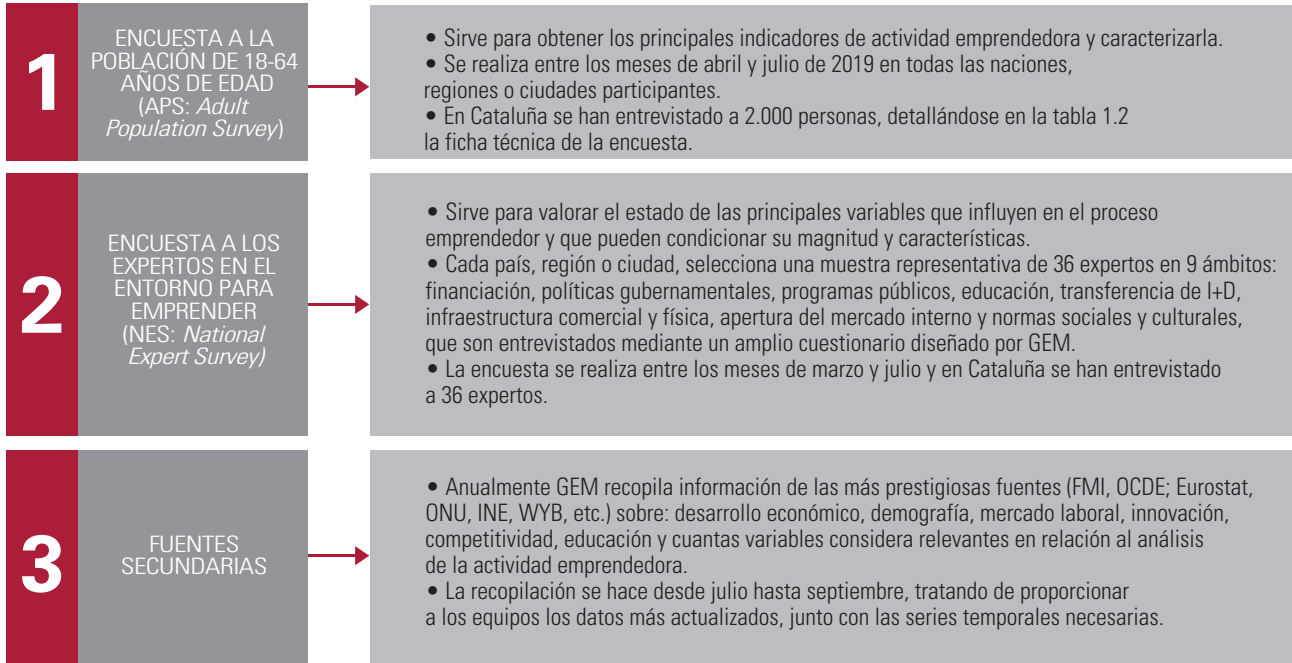
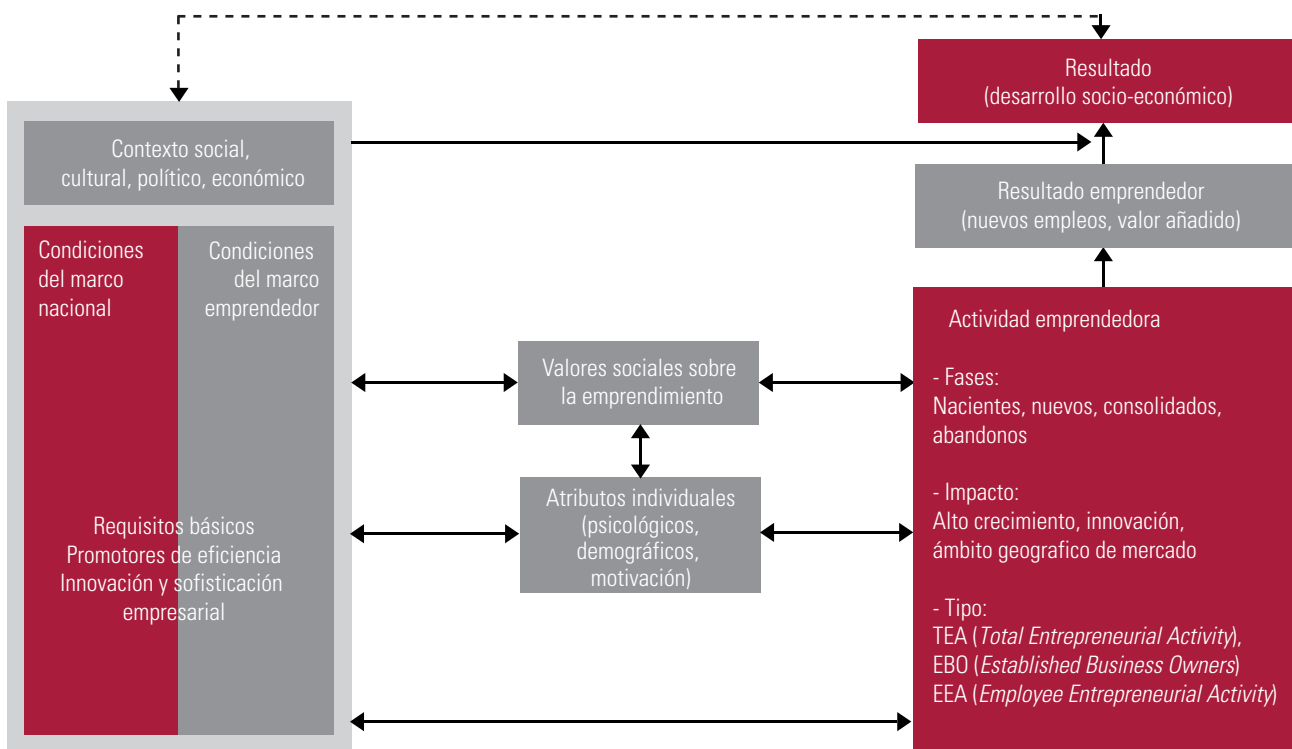
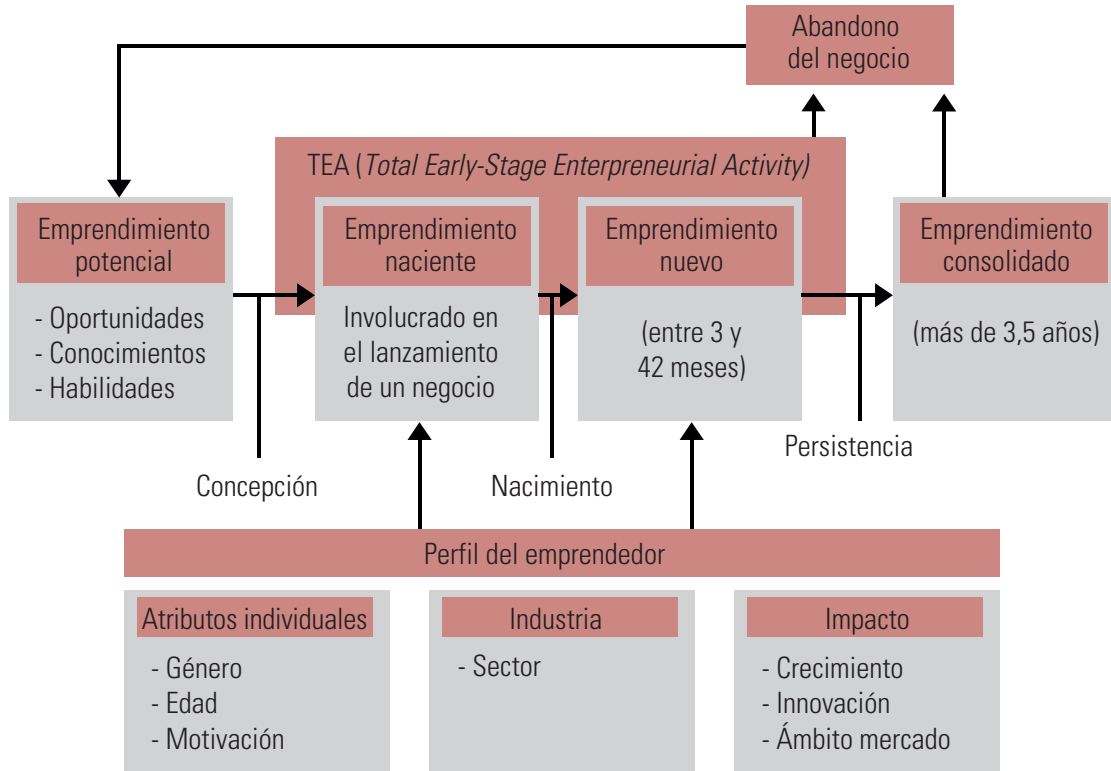


Figura 1.2. Modelo conceptual GEM



Fuente: Bosma et al. (2021): *Global Entrepreneurship Monitor 2020/2021. Global Report.*

Figura 1.3. Fases del proceso emprendedor y características del emprendedor en el proyecto GEM



2. Valores, percepciones y aptitudes emprendedoras de la población catalana

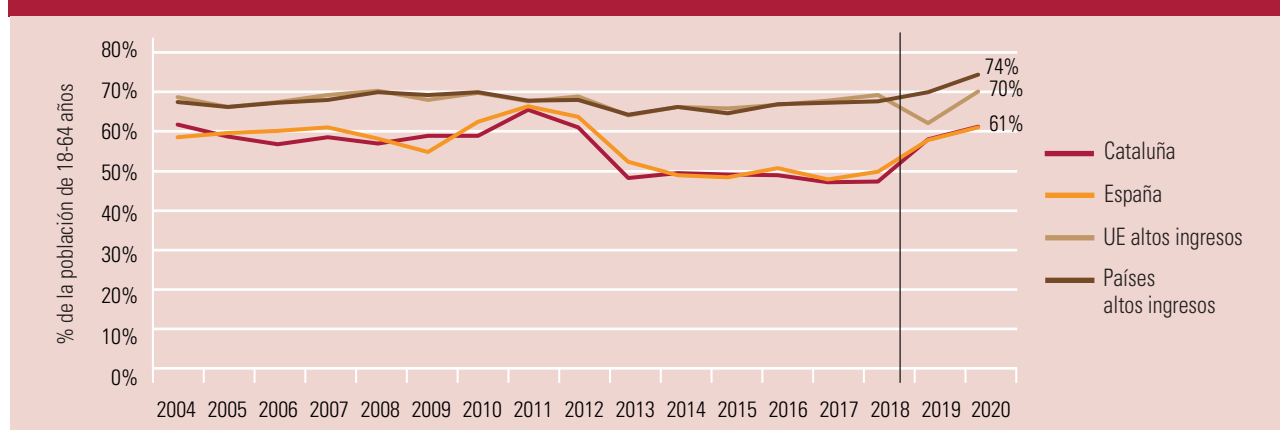
La valoración social del emprendimiento, así como las percepciones de la persona sobre las oportunidades en el entorno y sus propias aptitudes para emprender, influyen en la intención emprendedora. El proyecto GEM considera tres factores relativos a la valoración del emprendimiento que existen en la sociedad: si emprender mejora el reconocimiento social y estatus económico, si es una opción profesional atractiva y si los medios de comunicación difunden noticias positivas sobre el emprendimiento.

Los resultados de la encuesta a la población adulta catalana en 2020 muestran que el porcentaje de personas que opinan que emprender otorga estatus social y económico es del 61%, el mismo que se alcanza en la provincia de Barcelona, así como en España (Gráfico 2.1). Este porcentaje, a pesar de la tendencia positiva de los últimos años, está claramente por debajo de la media de los países de altos ingresos de la UE (70%) y de la de los países de altos ingresos a nivel mundial (74%).

Ahora bien, los resultados también indican que un 60% de los catalanes considera que ser emprendedor es una buena opción profesional, un porcentaje que supera en un punto porcentual a la media de los países de la UE de altos ingresos (59%) y en tres puntos a la media española (57%) (Gráfico 2.2). En Barcelona el porcentaje de respuestas afirmativas es un punto superior a la media catalana (61%). Tan sólo el valor alcanzado en los países de altos ingresos (64%) supera a las medias catalana y barcelonesa.

Por lo que se refiere a la difusión de noticias positivas sobre el emprendimiento en los medios de comunicación, el porcentaje de personas adultas en Cataluña que así lo considera en 2020 es del 59% (Gráfico 2.3). En Barcelona el porcentaje es del 58%. Estos resultados indican que Barcelona y Cataluña están bastante por encima de la media española (50%) y se sitúan casi a la par de los países de la UE de altos ingresos (60%). La proporción más alta corresponde al grupo de países de altos ingresos a nivel mundial (67%).

Gráfico 2.1. Evolución de la opinión de que emprender brinda estatus social y económico¹



¹Explicación del motivo de la línea vertical que aparece en los Gráficos 2.1 a 2.7 entre los años 2018 y 2019: Hasta 2018 las preguntas sobre el emprendimiento estaban realizadas con una variable dicotómica, Sí/No. A partir de 2019, estas preguntas se responden con una escala Likert de 5 posiciones: Completamente de acuerdo, Algo de acuerdo, Ni de acuerdo ni en desacuerdo, Poco de acuerdo, Nada de acuerdo. En los gráficos, a partir de 2019, representamos el porcentaje que representan las dos primeras opciones. Aunque ambos tipos de respuesta NO podrían ponerse en un mismo gráfico, ya que no son comparables, se han presentado para que se pueda ver cómo evolucionaban las tendencias antes del 2018 y cómo están evolucionando a partir de 2019.

Gráfico 2.2. Evolución de la opinión de que emprender es una buena opción profesional

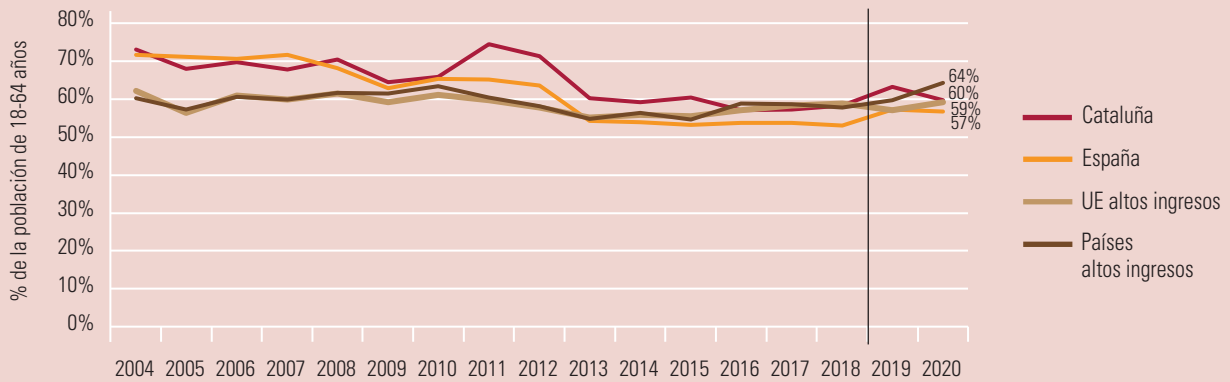
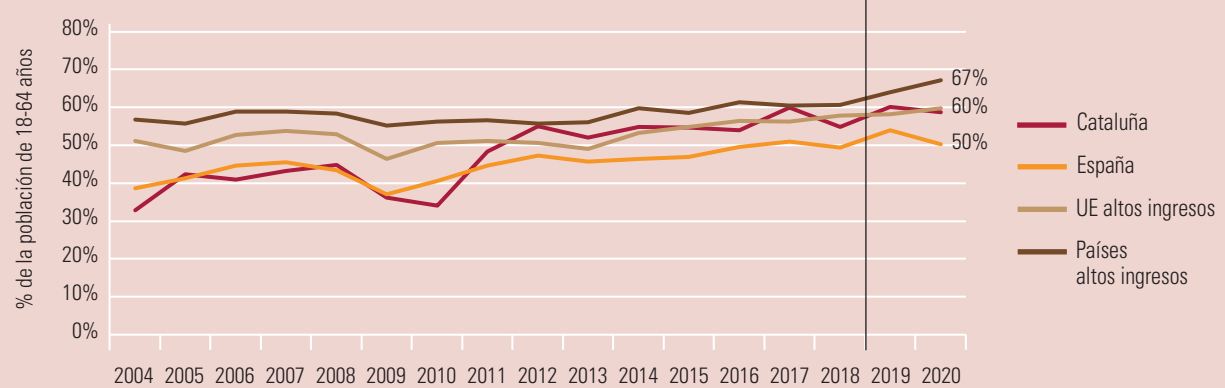


Gráfico 2.3. Evolución de la opinión sobre la difusión del emprendimiento en medios de comunicación



En cuanto a las percepciones y aptitudes emprendedoras, en el proyecto GEM se considera si se perciben buenas oportunidades en el entorno, si se dispone de las aptitudes para emprender, si existe un conocimiento previo de otros emprendedores y si se percibe un posible miedo al fracaso.

Los resultados de la encuesta del GEM indican que el porcentaje de catalanes adultos que en 2020 percibe buenas oportunidades para emprender es del 19% (Gráfico 2.4), el mismo valor que en Barcelona y superior en tres puntos a la media española (16%). Esto significa que en 2020 ha descendido 19 puntos porcentuales en Barcelona y Cataluña, y 20 puntos en España. Estos resultados están marcados por la situación de pandemia, ya que la tendencia de los últimos años de esta variable era creciente. En los países de altos ingresos, tanto a nivel de la UE como mundial, los porcentajes descienden entre ocho y doce puntos y se quedan en el 41% y del 45%, respectivamente. Todo ello indica que en nuestro ámbito existe un claro margen de mejora en esta variable con respecto a los países más avanzados.

En relación con la percepción de las habilidades para emprender, hay un 56% de la población adulta catalana que en 2020 declara que las posee (Gráfico 2.5). La media española es del 52%, mientras que en la UE de altos ingresos está en el 55% y en los países de altos ingresos alcanza el 57%. En la provincia de Barcelona el porcentaje también es del 57%. La tendencia en todos los ámbitos es creciente con pequeños aumentos de uno o dos puntos en España, Europa y el mundo, mientras que en Barcelona y Cataluña este indicador mejora en seis y cuatro puntos, respectivamente.

Gráfico 2.4. Evolución de la percepción de oportunidades para emprender en los próximos 6 meses

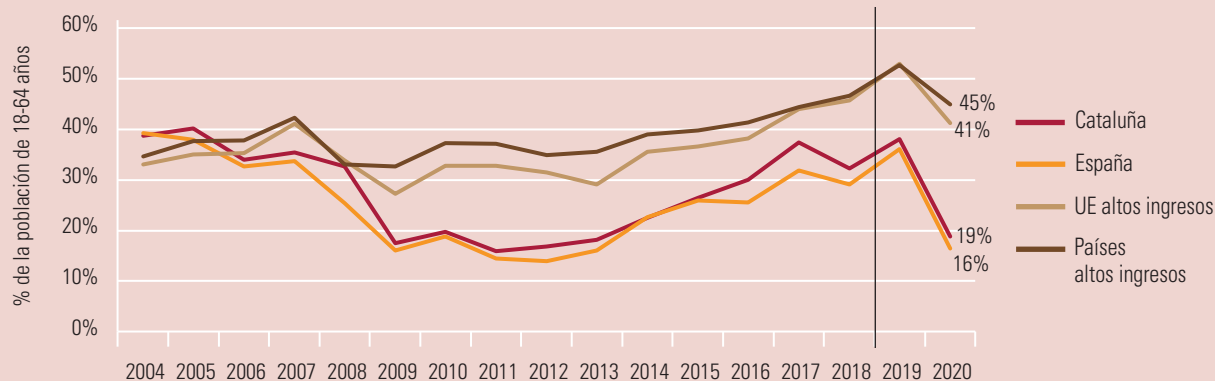
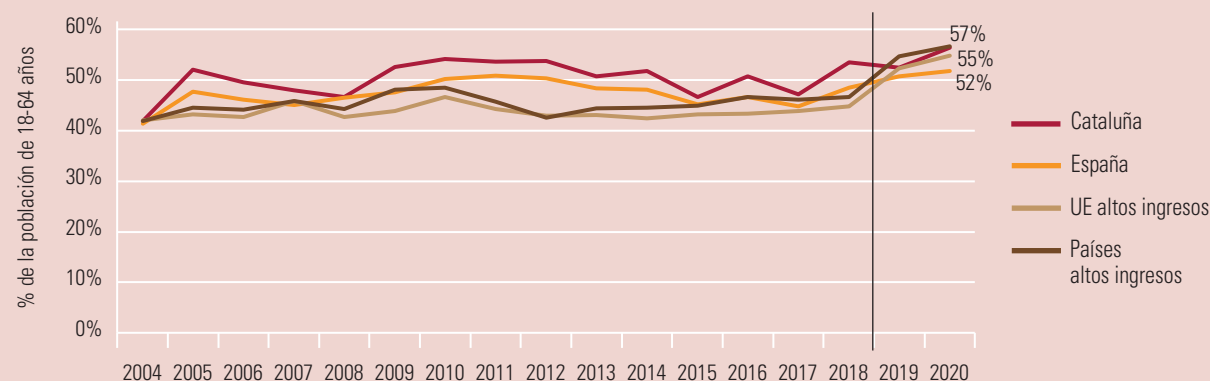


Gráfico 2.5. Evolución de la percepción de posesión de conocimientos y habilidades para emprender



Respecto a la percepción de miedo al fracaso como un obstáculo para emprender, los resultados muestran que en el año 2020 hay un 60% de la población adulta catalana que así lo manifiesta (Gráfico 2.6). Este porcentaje es idéntico en Barcelona. La media española está cuatro puntos porcentuales por encima (64%). Existe un diferencial con respecto a la media de la UE de altos ingresos (47%) y la de los países del mundo con altos ingresos (46%). Ello se debe en parte al aumento en 2020 en Barcelona, Cataluña y España (7, 8 y 9 puntos porcentuales, respectivamente) frente a los menores aumentos en la UE y el mundo (2 y 3 puntos).

En cuanto al conocimiento de emprendedores (modelos de referencia), un 39% de los encuestados en Cataluña en 2020 declara tener este conocimiento (Gráfico 2.7). Este porcentaje es el mismo que el año anterior y también es idéntico al de Barcelona. La media española está dos puntos por debajo (37%). En cambio, en los países de altos ingresos, estos porcentajes superan el 50% de los encuestados (51% en la UE y 53% en el resto del mundo).

Los indicadores anteriormente descritos sobre valoración social de la actividad emprendedora y sobre percepción de oportunidades y aptitudes personales determinan en gran parte el porcentaje de la población que manifiesta su intención de crear una empresa propia en los próximos años. Este indicador de emprendimiento potencial se sitúa en Cataluña en 2020 en el 7,9%, mientras que en Barcelona alcanza el 8,4% (Gráfico 2.8). En ambos casos, hay un cierto incremento respecto al año anterior: 0,4 puntos porcentuales en Barcelona y

Gráfico 2.6. Evolución de la percepción del miedo al fracaso como un obstáculo para emprender

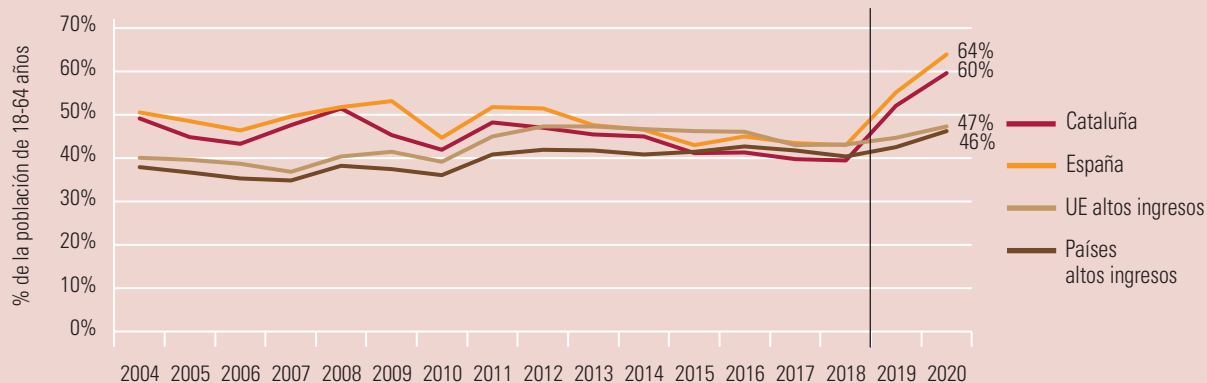


Gráfico 2.7. Evolución de la percepción de la existencia de modelos de referencia

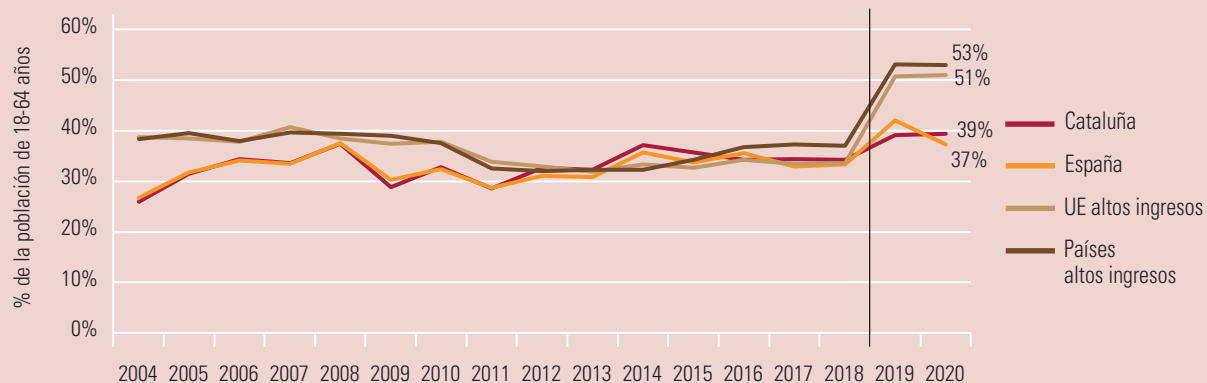
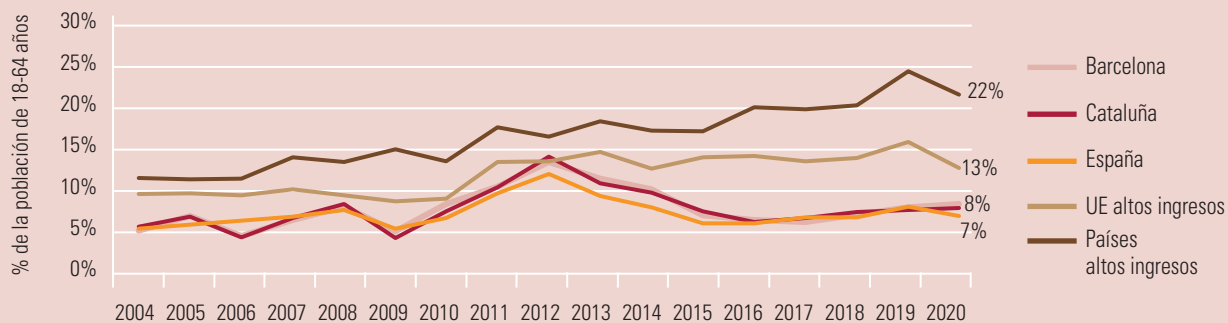


Gráfico 2.8. Evolución del porcentaje de la población de 18-64 años que espera emprender en los próximos 3 años (emprendedores potenciales)



0,2 puntos en Cataluña. En cambio, la intención de emprender en España ha bajado 1,1 puntos, pasando del 8,1% en 2019 al 7,0% en 2020. En comparación con los países de altos ingresos, existe margen de mejora porque los niveles alcanzados en la UE y a nivel mundial en 2020 son del 12,8% y 21,6%, respectivamente. Ahora bien, la disminución del emprendimiento potencial en 2020 ha sido superior en estos países con altos ingresos (alrededor de tres puntos porcentuales).

En definitiva, en Cataluña el hecho de emprender se considera una buena opción profesional y en los medios de comunicación aparecen historias de éxito empresarial, con valores superiores a la media española y a las de los países de la UE y del mundo de altos ingresos. Sin embargo, la media catalana es inferior a la de los países avanzados en la percepción de que emprender genera un buen estatus social y económico. Además, la percepción de oportunidades para crear una empresa también queda claramente por debajo de los países de altos ingresos, porque la pandemia, seguramente con sus restricciones a la movilidad, afecta más a una economía como la catalana. Estos resultados pueden explicar la diferencia que también existe con respecto a estos países en el nivel de emprendimiento potencial, el cual sigue siendo un aspecto por mejorar.

3. Actividad y dinámica emprendedora

La materialización de la intención de emprender se mide en el proyecto GEM con la tasa de actividad emprendedora (TEA: Total Entrepreneurial Activity), que es el porcentaje de personas de la población adulta (de 18 a 64 años) que está poniendo en marcha una empresa durante el último año pero que no ha pagado salarios por más de tres meses (emprendedores nacientes) o que posee un negocio que ha pagado salarios por más de 3 meses y no más de 42 meses (emprendedores nuevos).

Cataluña siempre ha destacado por su espíritu emprendedor y en 2020 lideró la actividad emprendedora en España, siendo su TEA del 6,60% (Gráfico 3.1). Es decir, cerca de siete personas de cada cien adultas de entre 18 y 64 años se encontraba involucrada en negocios en fase inicial. Por demarcaciones, la TEA de Barcelona es de 6,86%, Girona de 5,91%, Lleida de 4,38% y Tarragona de 6,65%.

Para la correcta interpretación de los datos anteriores, especialmente de Girona, Lleida y Tarragona, hay que tener presente que la muestra de la encuesta (Tabla 1.2 del *Informe GEM Cataluña 2020-2021*) es proporcional al tamaño de la población en las cuatro provincias catalanas. Suponiendo un nivel de indeterminación máximo, $p=q=50\%$, el error muestral al 95% de confianza es del 2,19% para Cataluña, 2,55% para Barcelona, 6,91% para Girona, 9,22% para Lleida y 6,78% para Tarragona. En el caso concreto de la TEA, donde el estimador está comprendido entre 4,38 y 6,86%, el error muestral es de 1,09% para Cataluña, 1,29% para Barcelona, 4,33% para Girona, 3,76% para Lleida y 3,37% para Tarragona.

La TEA catalana es 1,41 puntos superior a la española (5,2%) y 0,85 inferior a la europea (7,4%). Ha disminuido 1,71 puntos respecto a la de 2019 (de 8,3 a 6,6%). Es decir, un -21%, mismo porcentaje que los países de Europa de altos ingresos. Y es el resultado de una disminución del 17% de las personas emprendedoras nacientes y de una reducción del 23% de las nuevas. Teniendo en cuenta que la mayor parte de la encuesta se realizó en septiembre de 2020 y que solo un 19% (frente al 38% en 2019) de la población percibía oportunidades para emprender (Gráfico 2.4), es destacable que el número de emprendedores nacientes solo haya disminuido una sexta parte respecto a 2019.

A pesar de que la crisis del COVID ha provocado una TEA menor a la de 2019, se ha logrado mantener un valor muy por encima del de los primeros años de la crisis anterior (por ejemplo, de 5,0% en 2010, Gráfico 3.3). Además, es esperanzador para el próximo año que los emprendedores potenciales (8%), tal y como se ha indicado anteriormente (Gráfico 2.8), no solo se han mantenido, sino que se han incrementado ligeramente respecto a 2019 (+4%). Precisamente, uno de los retos de Cataluña es incrementar tanto el número de personas emprendedoras potenciales como de emprendedores nacientes, de personas que tienen la intención de emprender una iniciativa emprendedora en los próximos años y de personas que están implicadas en la puesta en marcha de una empresa, que han invertido tiempo y esfuerzo sobre todo en la búsqueda del modelo de negocio de su idea empresarial. Y se puede afirmar que en 2020, dadas las circunstancias, se ha logrado: se han incrementado los potenciales (en un contexto en el que en España han disminuido 1,1 puntos) y la disminución de los nacientes solo ha sido del 17%.

Es remarcable cómo la demarcación de Barcelona (Gráfico 3.2) ha aguantado la crisis del COVID-19, siendo la primera en España tanto en emprendedores nacientes, nuevos y, por lo tanto, en emprendedores en fase inicial. La TEA de Barcelona (6,86%) ha disminuido 0,28 pp respecto a 2019, quedando su valor cercano a su media del periodo 2004-20 (7,08%). Esta reducida disminución (-4%) se debe al buen comportamiento de los emprendedores nuevos que, en un contexto de fuertes caídas (Cataluña: -23,5%; España: -25,2%; Europa: -20,0%), se han incrementado un 6,2% (0,2 pp). La tasa de emprendedores nuevos (3,87%) se ha situado por encima de su media de 2004-20 (3,62%).

Gráfico 3.1. El proceso emprendedor en Cataluña en el 2020

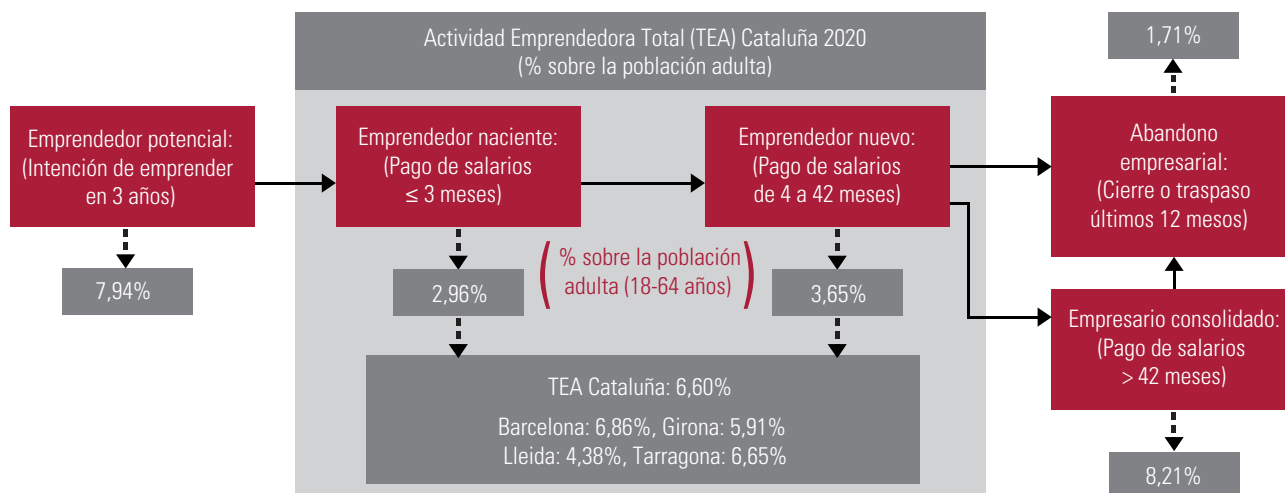
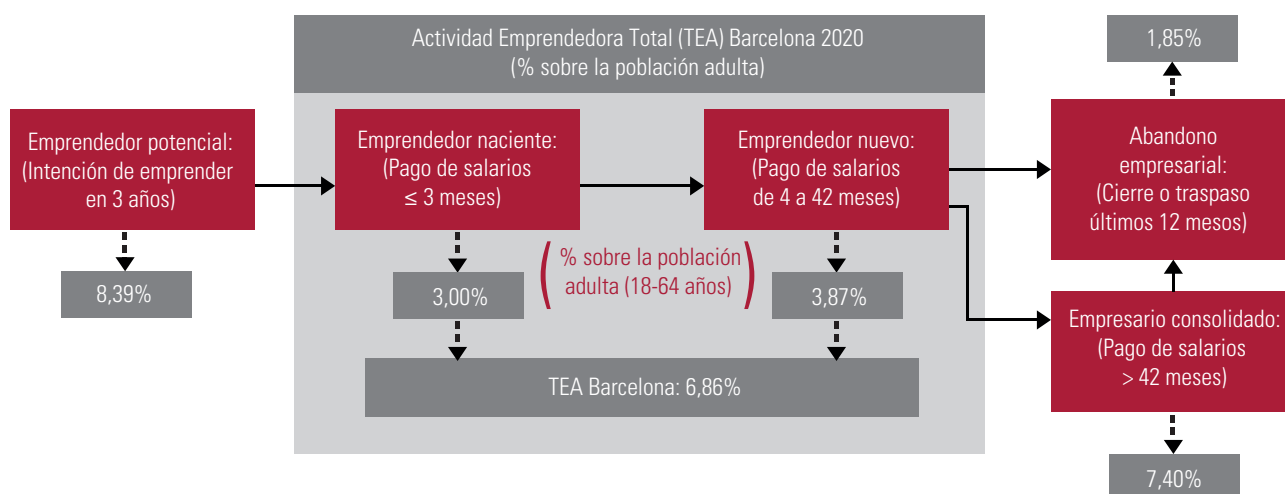


Gráfico 3.2. El proceso emprendedor en Barcelona en el 2020



El Gráfico 3.4 muestra la relación existente entre la tasa de actividad emprendedora y el nivel de desarrollo, medido por el PIB per cápita, de los países participantes en el proyecto GEM, que adopta una clara forma de "U" (en 2019 esta "U" era muy plana). Tal como viene sucediendo en años pasados, la relación entre la TEA de Cataluña y su nivel de desarrollo se encuentra por debajo de lo que le correspondería en la curva ajustada, al igual que le sucede a España.

Cataluña también lidera en España los emprendedores consolidados (iniciativas empresariales de más de 3,5 años). Éstos representan el 8,2% de la población adulta de Cataluña, incrementando 1,41 pp respecto al año anterior (6,8%) y acercándose a la media de su serie 2004-20 (8,45%). Continúan con un valor superior a España (6,7%) y, a diferencia de los dos años anteriores, también superior a Europa (6,9%), que era lo habitual (Gráfico 3.5)

El porcentaje de personas que abandonaron su actividad empresarial en los últimos 12 meses (1,7%) ha sido similar a 2019. Si se compara con la tasa de abandono europea (2,9%) o con la de países de altos ingresos

Gráfico 3.3. Evolución del índice TEA de Barcelona, Cataluña, España, Europa y Países GEM de altos ingresos durante el periodo 2004-2020

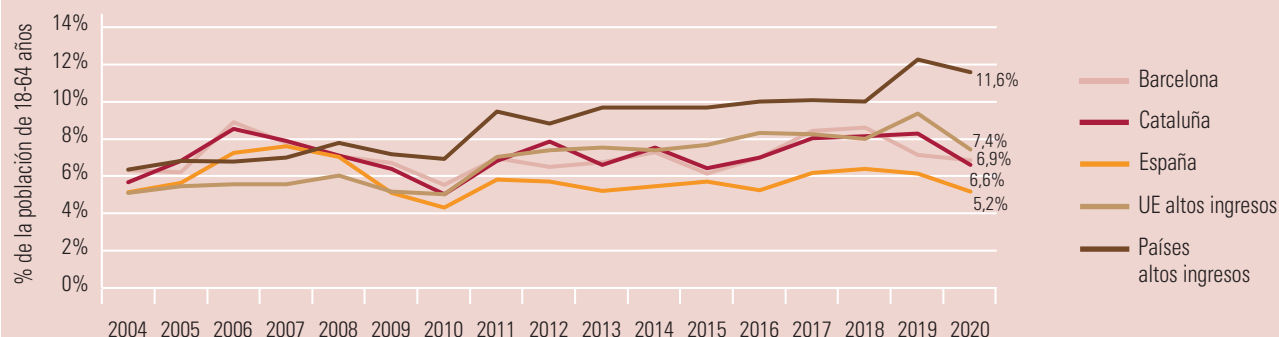
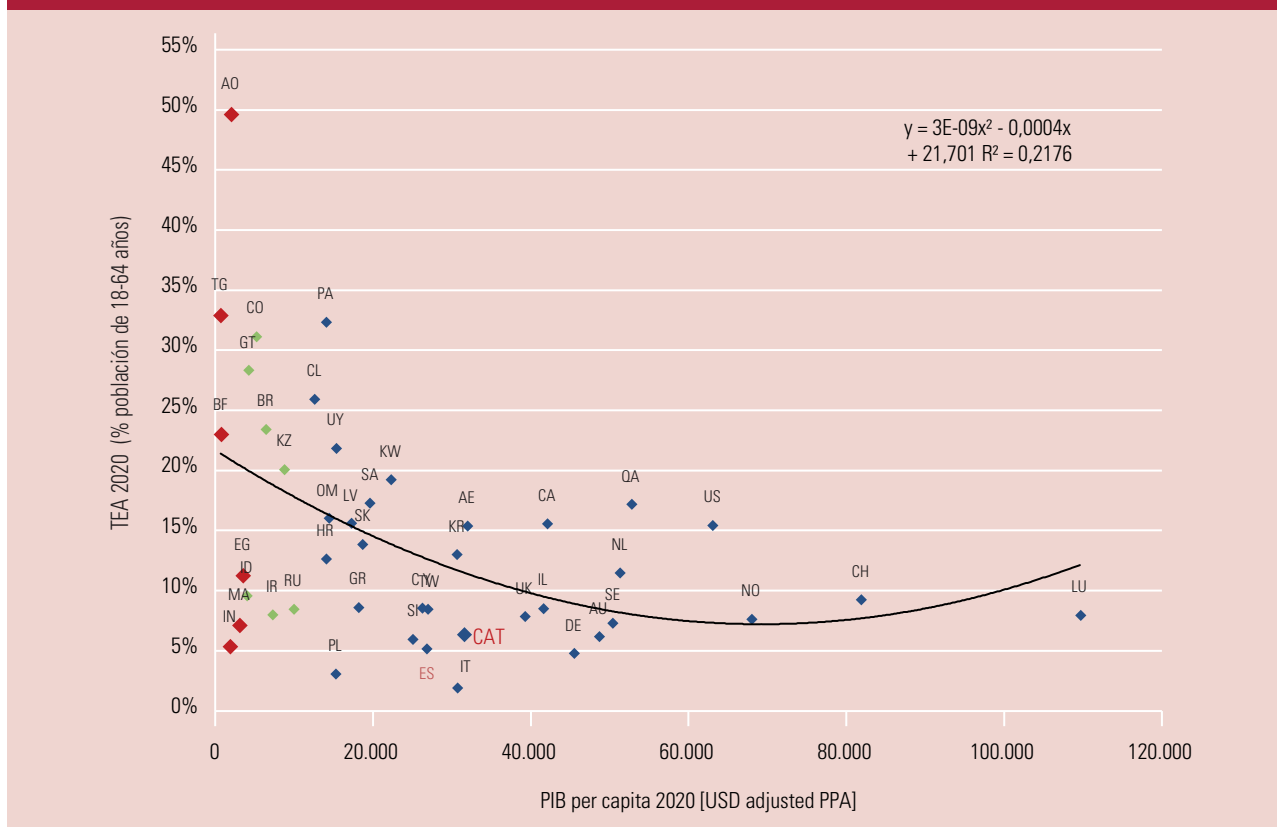


Gráfico 3.4. Relación cuadrática entre el indicador TEA (2020) y el nivel de desarrollo medido en PIB per cápita (2020) (2020)



Fuente: GEM España (APS 2020) y Fondo Monetario Internacional (World Economic Outlook October 2020).

(4,7%), este porcentaje de personas involucradas en abandonos empresariales es bajo (Gráfico 3.6). Una cuarta parte de los cierres ha sido motivado por el Covid-19 (las distintas causas de abandono se detallan en el Gráfico 3.2 del *Informe GEM Cataluña 2020-2021*).

En la comparación autonómica, Cataluña aparece en los primeros puestos en personas emprendedoras nacientes (1º), nuevas (2º) y en fase inicial (1º); y en las consolidadas y cierres por encima de la media española

Gráfico 3.5. Evolución del porcentaje de la población de 18-64 años involucrada en negocios consolidados en Barcelona, Cataluña, España, Europa y Países GEM de altos ingresos durante el periodo 2004-2020

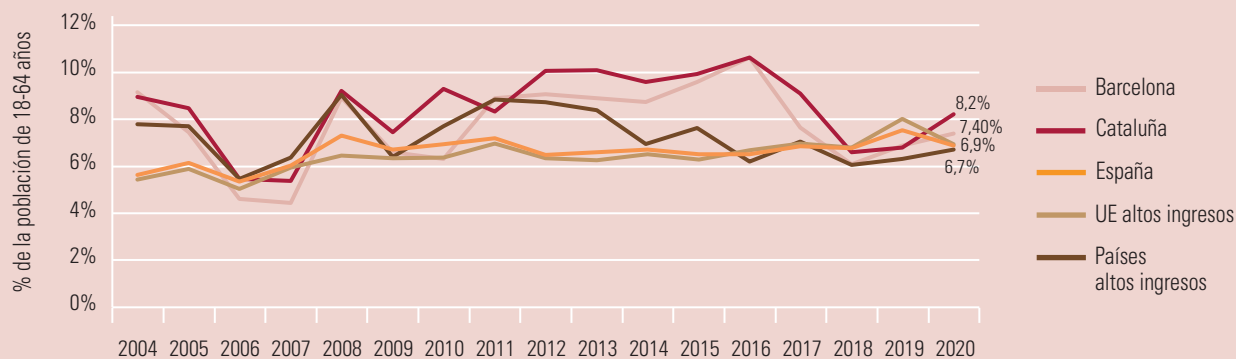
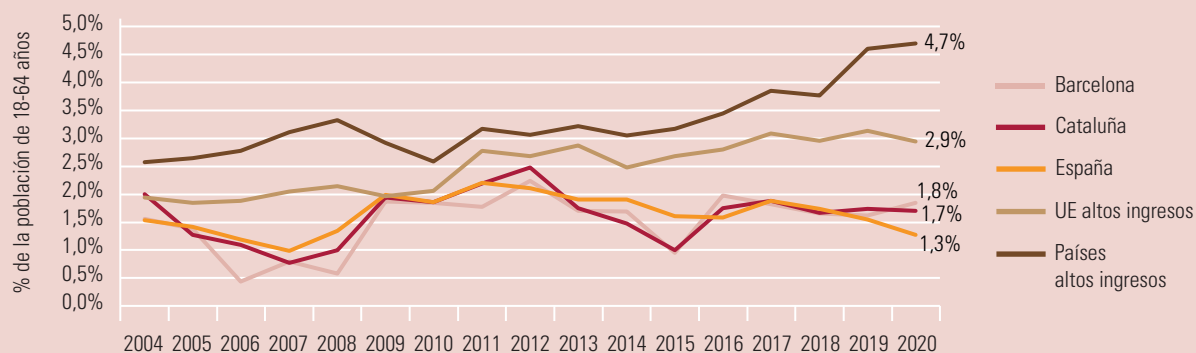


Gráfico 3.6. Evolución del porcentaje de la población de 18-64 años que ha abandonado un negocio en los últimos 12 meses



(Gráficos 3.7 y 3.8). En potenciales, tercero. No obstante, en la comparación internacional con los países GEM de altos ingresos Cataluña aparece en los últimos puestos en personas emprendedoras potenciales, nacientes y en fase inicial.

Además de los indicadores anteriores basados en iniciativas emprendedoras independientes, GEM también calcula el intraemprendimiento (EEA: Entrepreneurial Employee Activity), es decir, la actividad emprendedora que llevan a cabo algunos empleados en el interior de organizaciones existentes cuando han participado activamente en los últimos tres años liderando el desarrollo de nuevos productos/servicios, y/o creando nuevas empresas bajo el paraguas de su empleador (spin-offs, spin-outs, start ups).

Este año se produce una disminución en el porcentaje de empleados emprendedores tanto a nivel nacional como internacional. El Gráfico 3.9 muestra la evolución de la EEA y de la TEA en los dos últimos años en Cataluña, España, Europa y países GEM de altos ingresos. El 1,2% de la población catalana ha sido intraemprendedora, 0,7 pp menos que en 2019. En tanto por ciento, la caída en Cataluña de la EEA (-37%) ha sido muy superior a la de la TEA (-20%). Aunque menor que la disminución de la EEA en España (-56%).

A pesar de que la EEA catalana es superior a la española (0,8%), sigue lejos de la europea (3,65%) y de lo deseable de acuerdo a su nivel de ingresos (Gráfico 3.10). El incremento de la EEA es necesario para crecer orgánicamente y sigue siendo uno de los grandes retos pendientes de la economía catalana, para lograr empresas de mayor dimensión y que operen en sectores en crecimiento, tanto en el mercado doméstico como en el internacional.

Gráfico 3.7. Posicionamiento de Cataluña a nivel internacional (comparación con otras economías de altos ingresos), y respecto de las comunidades autónomas, en función del porcentaje de emprendedores potenciales, nacientes y nuevos en el 2020

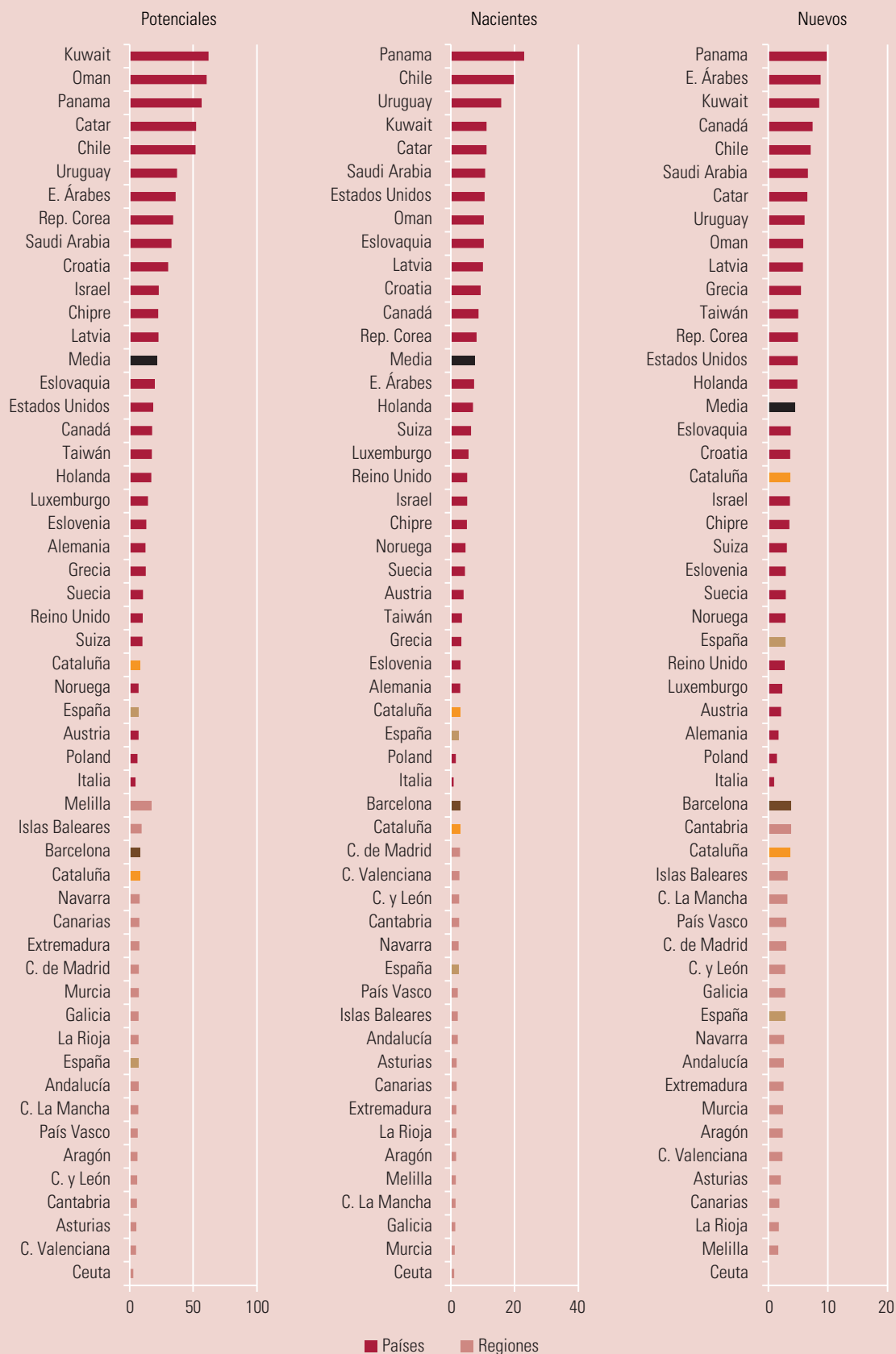
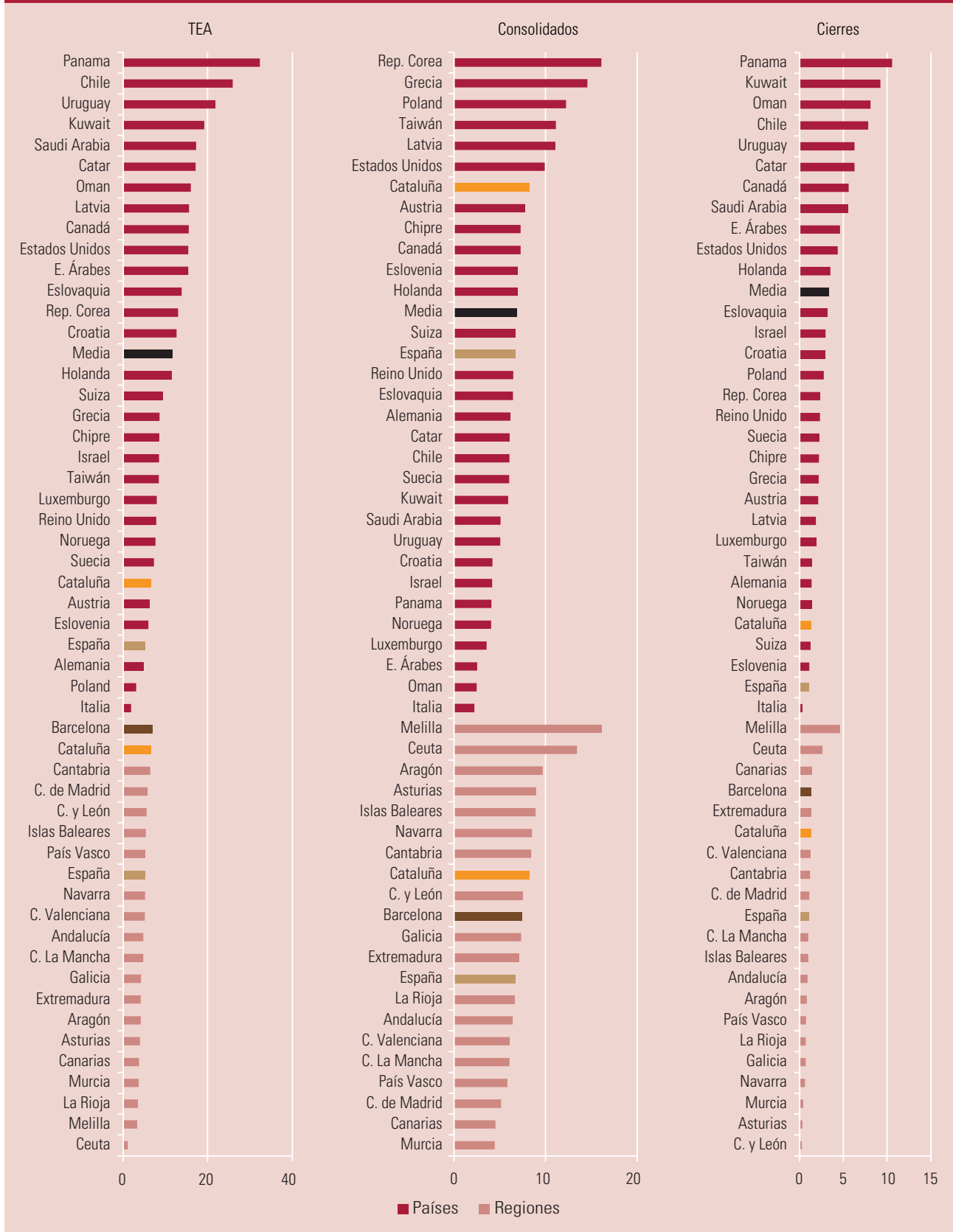


Gráfico 3.8. Posicionamiento de Cataluña a nivel internacional (comparación con otras economías de altos ingresos) y respecto de las comunidades autónomas en función del porcentaje de emprendedores en fase inicial (TEA) y consolidados, y de las personas involucradas en abandonos de empresas en el 2020



4. Perfil del emprendedor y características de la actividad emprendedora en Cataluña

El modelo conceptual de este capítulo es, de forma resumida, que la calidad del emprendimiento, es decir, de la empresa recién creada es función, entre otras variables, del perfil motivacional del emprendedor y de su nivel de formación.

En el Gráfico 4.1. observamos que en el caso de los nuevos emprendedores (TEA) en 2020 la motivación reactiva o “push” (“crear una empresa porque el trabajo escasea”) aumenta fuertemente: en términos comparables (base suma 100) pasa del 16,9% el 2019 al 48% el 2020. La causa es, sin duda, la excepcional situación vivida el último año debido a la pandemia provocada por el coronavirus. Obviamente, en el caso de las personas emprendedoras de empresas de una antigüedad superior a los 3,5 años los valores relativos a la motivación son más estables.

En el Gráfico 4.2. se compara el perfil motivacional de los empresarios recientes (TEA) de Catalunya con el correspondiente a España, Europa y países GEM de altos ingresos. Observamos, en primer lugar, el mayor peso que tanto en los demás países de Europa como en el conjunto de los de altos ingresos tiene el motivo “para continuar una tradición familiar”: en el conjunto de países de altos ingresos este motivo tiene un peso cinco puntos superiores a Cataluña. Este mayor peso de la tradición familiar puede redundar en la potenciación de redes relacionales y en la transmisión de experiencias que, en último término, pueden reflejarse en la calidad del emprendimiento. Contrariamente, la motivación reactiva (crear una empresa por falta de alternativas de empleo) es mucho mayor en Cataluña que en los países de altos ingresos (dieciséis puntos porcentuales). Correlativamente, la motivación proactiva (crear la empresa para marcar una diferencia en el mundo o para generar una renta muy alta) es doce puntos porcentuales inferior en Cataluña que en el conjunto de países GEM de altos ingresos.

En cuanto al nivel de formación de las personas emprendedoras, el Gráfico 4.3. nos permite ver la evolución de 2019 a 2020 de su distribución por nivel de estudios. En el Gráfico 4.4. vemos la evolución del porcentaje de emprendedores en fase inicial que tienen estudios post secundarios, es decir, formación profesional de segundo grado, Grado universitario o Postgrado (Máster). El aumento que se ha producido en 2020 de la proporción de empresarios en fase inicial con estudios superiores deja este indicador a solo cuatro puntos por debajo del correspondiente al conjunto de países de altos ingresos. Parece como si la situación excepcional que se ha vivido este año hubiera intensificado la orientación hacia la creación de una empresa propia de personas con estudios superiores.

Tal como dijimos al principio de este apartado el perfil motivacional de las persona emprendedoras y su nivel de formación determinan, en parte, la calidad del emprendimiento. Por ello, a partir de aquí se analizan algunas características de las empresas creadas, las cuales constituyen indicadores de su calidad: el sector de actividad, la dimensión y crecimiento, el grado de innovación en productos y procesos y, finalmente, la internacionalización.

En el gráfico 4.5. puede verse la evolución de la distribución sectorial de las empresas creadas por los nuevas personas emprendedoras (TEA). Hasta 2018 se observa una tendencia al aumento del peso de los sectores transformador y de servicios a las empresas y la correlativa disminución de la participación de empresas del sector de servicios al consumidor. En 2019 se estabilizan, con ligera tendencia a la baja, estos porcentajes y en 2020 disminuye fuertemente el peso de los servicios a las empresas (-9 puntos porcentuales) y aumenta también de forma considerable el peso del sector de servicios al consumo (+6 puntos). No obstante, si comparamos en 2020 la participación sectorial de las empresas de reciente creación (TEA) de Cataluña con España y también con los otros países de altos ingresos observamos el mayor peso aquí del sector transformador

Gráfico 4.1. El proceso emprendedor en Cataluña en el 2019 y 2020 según el motivo para emprender (base 100)

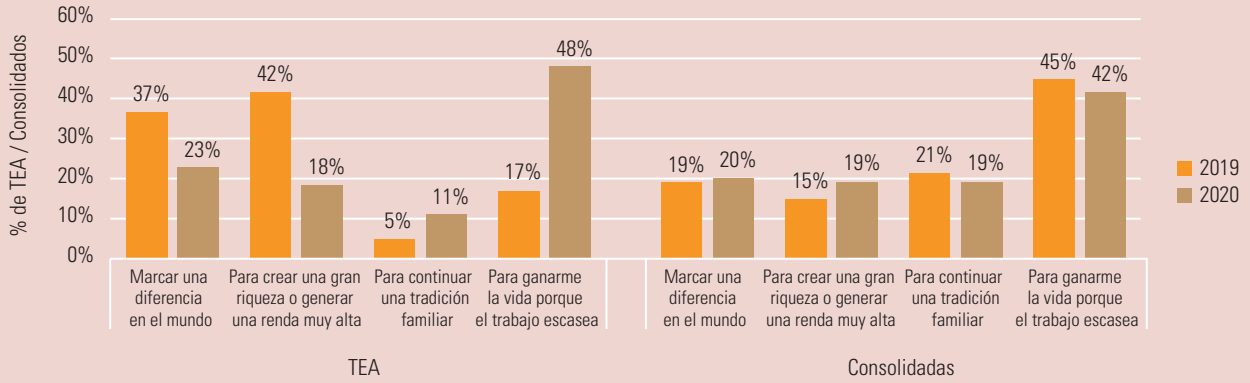


Gráfico 4.2. Posicionamiento de Cataluña en comparación con la media de España, Europa y Países GEM respecto al motivo para emprender en emprendedores en fase inicial (TEA) 2020.

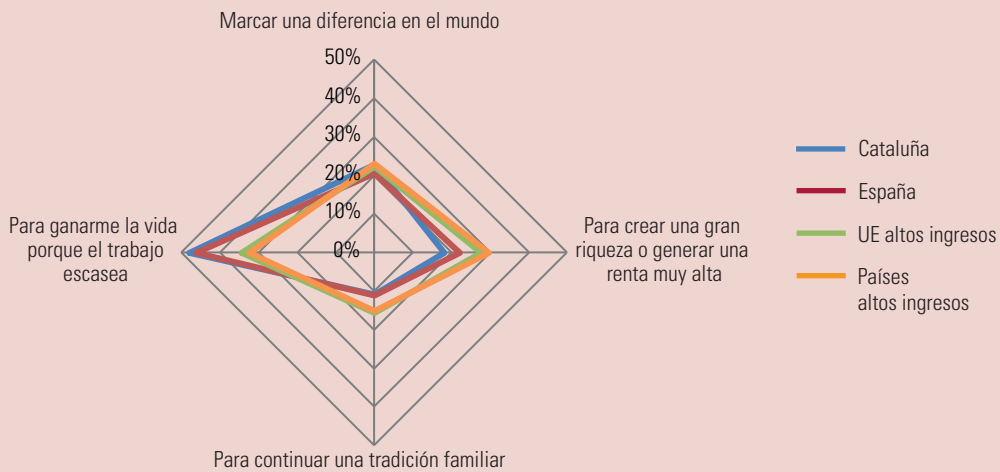


Gráfico 4.3. Distribución de los colectivos emprendedores por nivel de educación en Cataluña en 2019 y 2020.

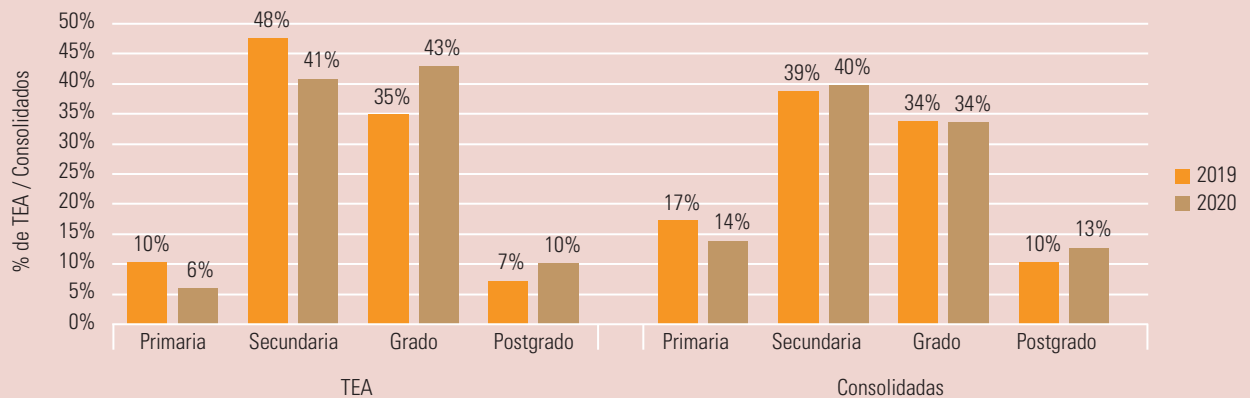


Gráfico 4.4. Evolución de la proporción de emprendedores en fase inicial (TEA) con estudios post secundarios (Grado y Postgrado) en Cataluña, España y países de altos ingresos durante el periodo 2006-2020

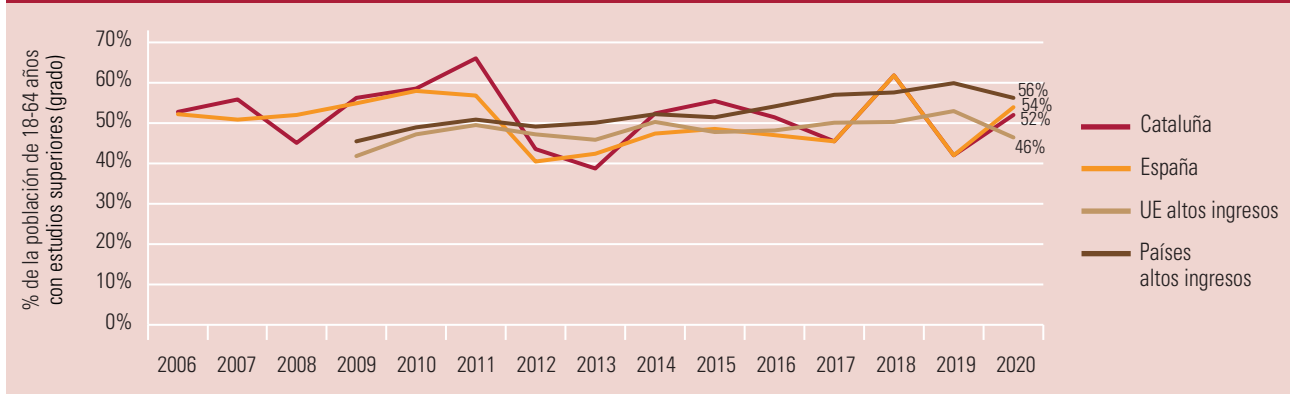
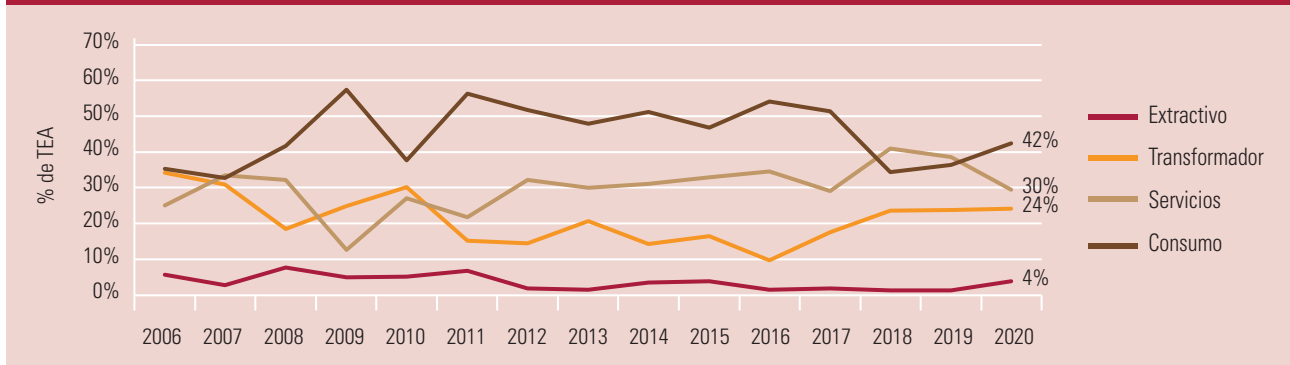


Gráfico 4.5. Evolución de los emprendedores fase inicial (TEA) en Cataluña según el sector de actividad de sus proyectos de negocio en el periodo 2006-2020



(24% vs. 20%). En cuanto al sector servicios a empresas, Cataluña queda un punto por debajo del conjunto de países de la UE de altos ingresos. Y, finalmente, a pesar del cambio de tendencia de los dos últimos ejercicios, el peso del sector de servicios al consumidor sigue siendo inferior en Cataluña (42%) que en España (47%) y que en el conjunto de países de la UE de altos ingresos (44%). Ello es relevante, por cuanto es normalmente en el sector de servicios al consumidor donde se acumulan las empresas con menor inversión, potencial de crecimiento e internacionalización mientras que, por el contrario, en el transformador y de servicios a las empresas acostumbra a observarse un emprendimiento de mayor calidad.

La segunda característica de las empresas creadas que analizamos es la relativa a su dimensión. Esta variable se considera un buen indicador del potencial del nuevo proyecto y, según algunos autores, condiciona su supervivencia y consolidación. En relación con el tamaño, el proyecto GEM da información sobre el número de trabajadores en el momento de la entrevista y también sobre los que se espera que la empresa tenga dentro de cinco años. En el Gráfico 4.6. puede observarse que, en el 2020, probablemente debido a la excepcional situación vivida, revierte la tendencia al crecimiento del tamaño de las nuevas empresas (TEA) que veníamos observando en los últimos años. Así, las empresas recién creadas sin trabajadores pasan del 39% en 2019 al 44% en 2020 y las de 1 a 5 trabajadores del 46% al 40%. Es de suponer que en los próximos años se volverá a la senda de crecimiento del tamaño inicial de las empresas catalanas ya que como más adelante veremos a nivel internacional seguimos estando, en cuanto a dimensión, en la banda baja.

La orientación al crecimiento es una característica importante del comportamiento emprendedor. Los individuos involucrados en actividades de creación de empresas que tienen elevadas aspiraciones de crecimiento suelen mostrar un alto compromiso con el éxito empresarial. En el Gráfico 4.7. pueden verse los resultados relativos a la dimensión esperada dentro de cinco años por parte de las persona emprendedoras catalanes en fase inicial (TEA). También en este aspecto se observa en 2020 una fuerte caída de las expectativas. El Gráfico 4.8. sintetiza por medio del cálculo de la dimensión media actual y esperada estos aspectos: en las empresas recién creadas (TEA) la dimensión actual pasa de 4,04 trabajadores el 2019 a 3,64 trabajadores el 2020 y en cuanto al empleo esperado se pasa de 5,58 a 4,37.

Contextualizamos, finalmente, el análisis de la variable dimensión empresarial comparando los datos de Cataluña con los de España y resto de países de altos ingresos para la proporción de empresarios en fase inicial (TEA) que en los próximos cinco años espera tener más de cinco trabajadores (Gráfico 4.9): el diferencial histórico y la caída en 2020 determina que el valor de este indicador en Cataluña quede a menos de la mitad del correspondiente a los países de altos ingresos (14,5% vs. 31,5%). De nuevo aquí se pone de manifiesto uno de los problemas importantes del tejido empresarial catalán y pone en evidencia la necesidad de crecimiento

Gráfico 4.6. Evolución de los emprendedores en fase inicial (TEA) en Cataluña según el tamaño en empleo de sus proyectos de negocio en el periodo 2006-2020

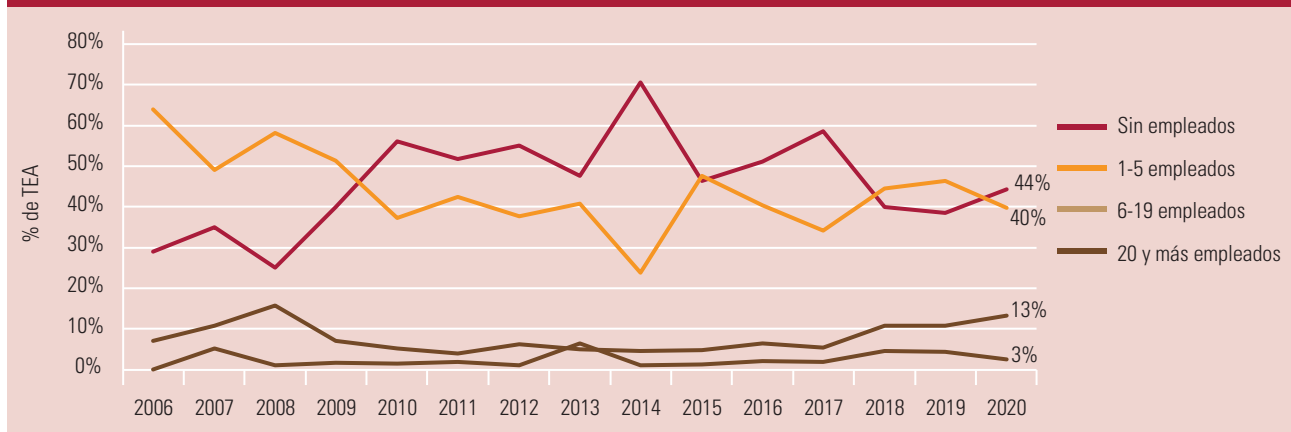
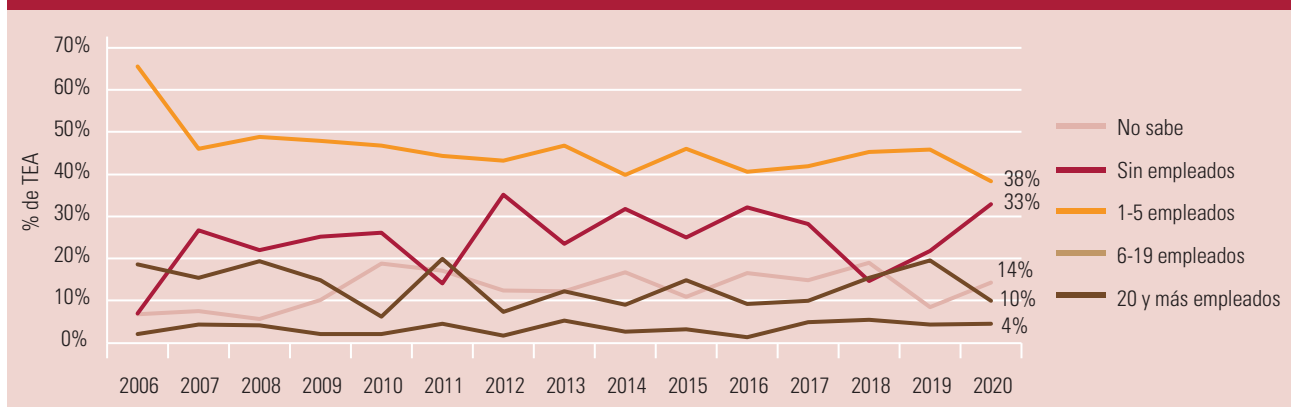


Gráfico 4.7. Evolución de los emprendedores en fase inicial (TEA) en Cataluña según el tamaño de empleo esperado dentro de cinco años en 2006-2020



de las empresas para que alcancen un tamaño suficiente que les permita tener masa crítica para afrontar la innovación, la internacionalización y la mejora de la productividad.

En el cuestionario del proyecto GEM hay también unas preguntas relativas al grado de novedad del producto/servicio ofrecido y de los procesos y tecnologías utilizadas por las nuevas empresas. La capacidad de innovar es, por supuesto, una característica clave del emprendimiento de calidad. La supervivencia y el potencial de crecimiento de los nuevos negocios dependen de su capacidad de innovación en procesos, procedimientos y productos.

En el Gráfico 4.10. puede verse para 2020 el grado y ámbito de novedad de productos y servicios en Cataluña tanto para las empresas recién creadas (TEA) como para las consolidadas, es decir, aquellas que fueron creadas hace más de tres años y medio. En las primeras el porcentaje de empresas sin productos nuevos pasa del 65% el 2019 al 67% el 2020.

En el Gráfico 4.11. puede verse para 2020 el grado y ámbito de novedad de tecnologías y procesos en Cataluña tanto para las empresas recién creadas (TEA) como para las consolidadas. En las primeras el porcentaje de empresas sin tecnologías nuevas pasa del 68% el 2019 al 70% el 2020. A pesar de ello, en el Gráfico 4.12. puede verse que el nivel tecnológico del sector en que se hallan las empresas catalanas es superior a la media de países de altos ingresos.

Otro rasgo que define la calidad del emprendimiento, tanto de las empresas nuevas como las Consolidadas, es su orientación internacional. En el proyecto GEM se mide la orientación internacional de las personas emprendedoras a través del porcentaje de ventas de su empresa a clientes extranjeros (Gráfico 4.13.). La intensidad exportadora media de las personas emprendedoras en fase inicial de Cataluña, España y los demás países de altos ingresos disminuye en 2020 con lo que el diferencial de Cataluña con respecto al conjunto de los países de la UE de altos ingresos sigue siendo de seis puntos porcentuales.

Incluimos, finalmente, como síntesis de las características estudiadas y su comparación internacional los Gráficos 4.14, 4.15, 4.16 y 4.17.

Gráfico 4.8. Evolución para los emprendedores en fase inicial (TEA) de Cataluña de la dimensión media actual y esperada en cinco años de sus proyectos empresariales. Periodo 2006-2020

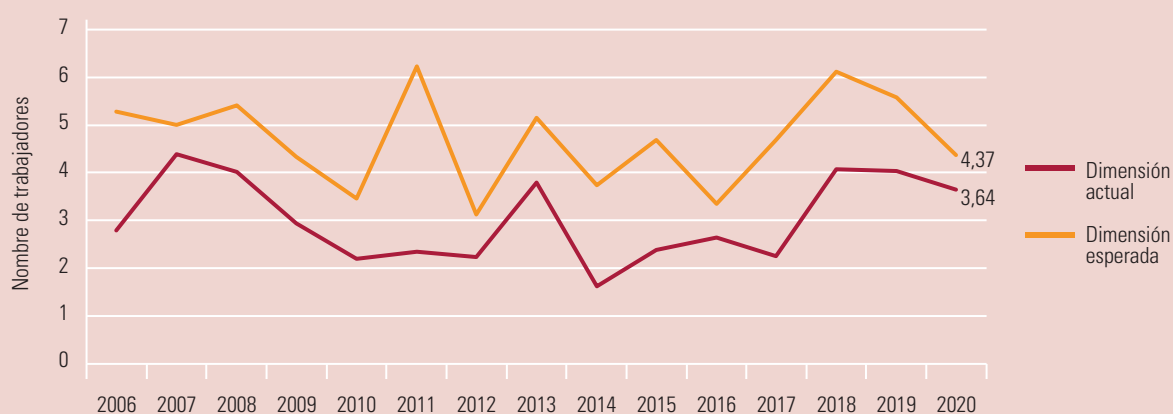


Gráfico 4.9. Proporción de los emprendedores en fase inicial (TEA) que esperan tener en cinco años más de 5 trabajadores en Cataluña, España y países de altos ingresos. 2011-2020

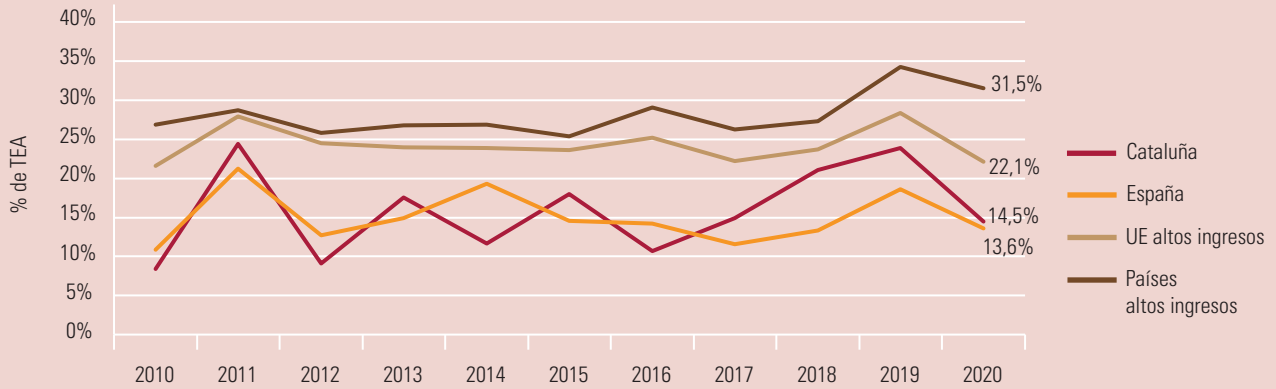


Gráfico 4.10. El proceso emprendedor en Cataluña en el 2020 según el grado y ámbito de novedad de productos y servicios

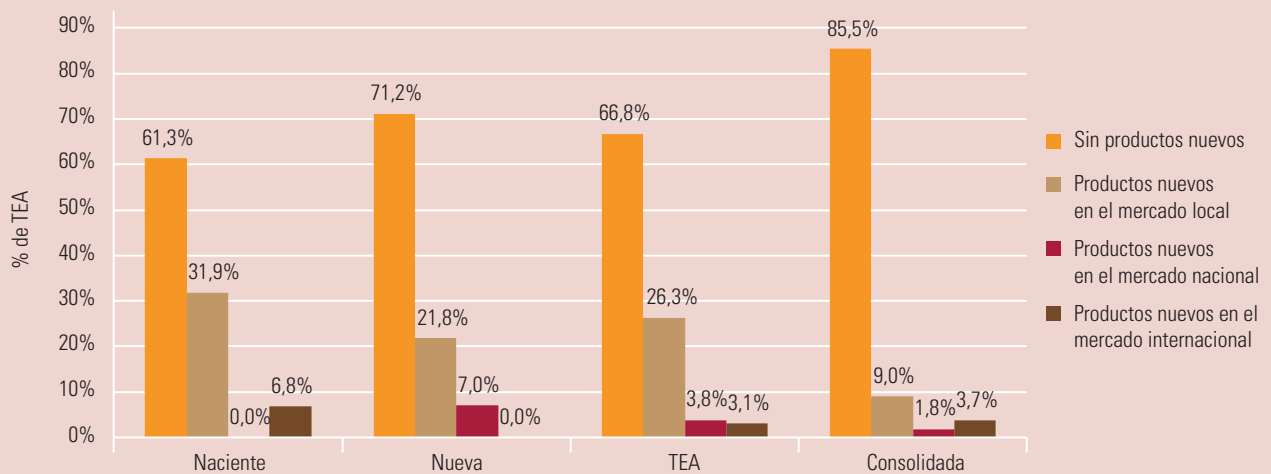


Gráfico 4.11. El proceso emprendedor en Cataluña en el 2020 según el grado y ámbito de novedad de tecnologías y procedimientos

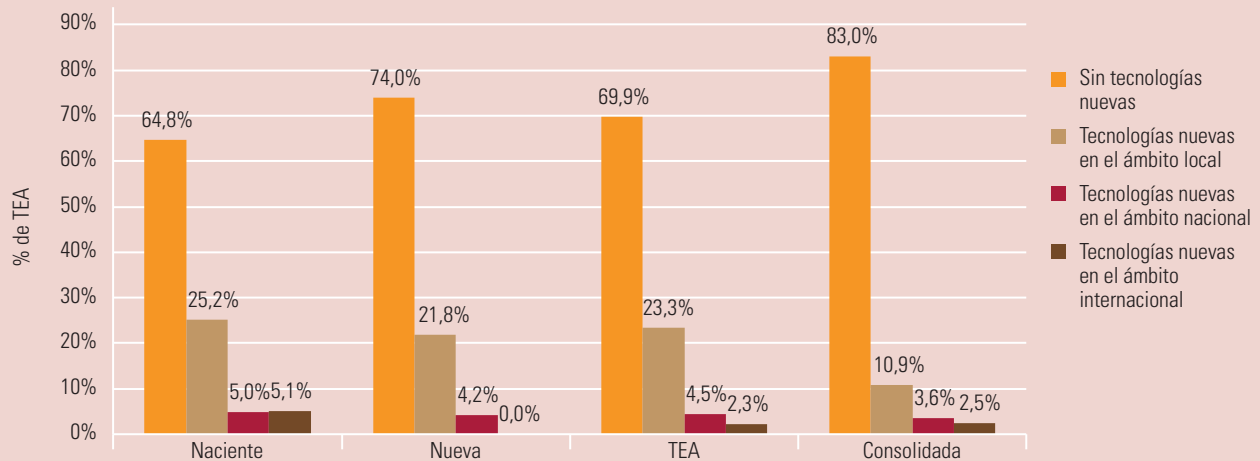


Gráfico 4.12. Proporción de los emprendedores en fase inicial (TEA) y Consolidados ubicados en sectores de tecnología media o alta en Cataluña, España y países de altos ingresos. 2019-2020

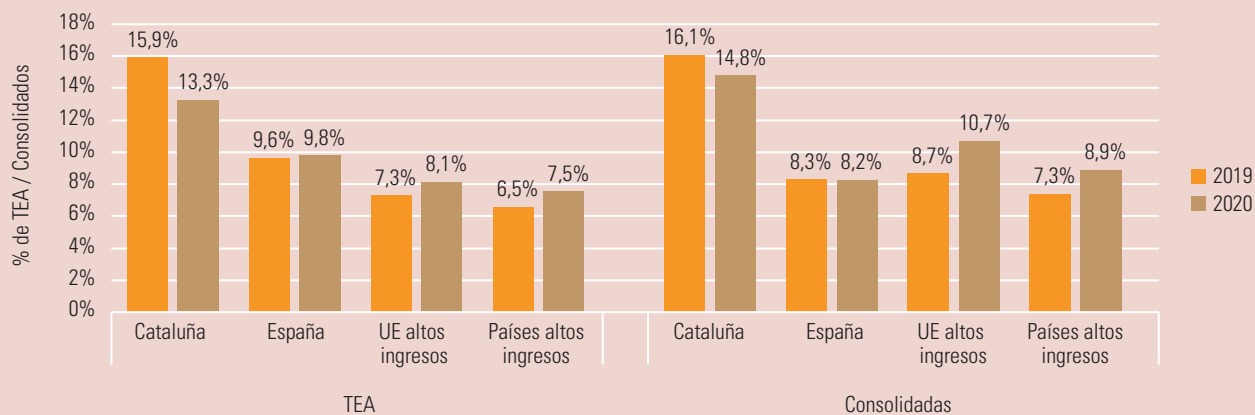


Gráfico 4.13. Estimación de la intensidad exportadora (en %) de los emprendedores en fase inicial (TEA) en Cataluña, España y países de altos ingresos en el periodo 2006-2020

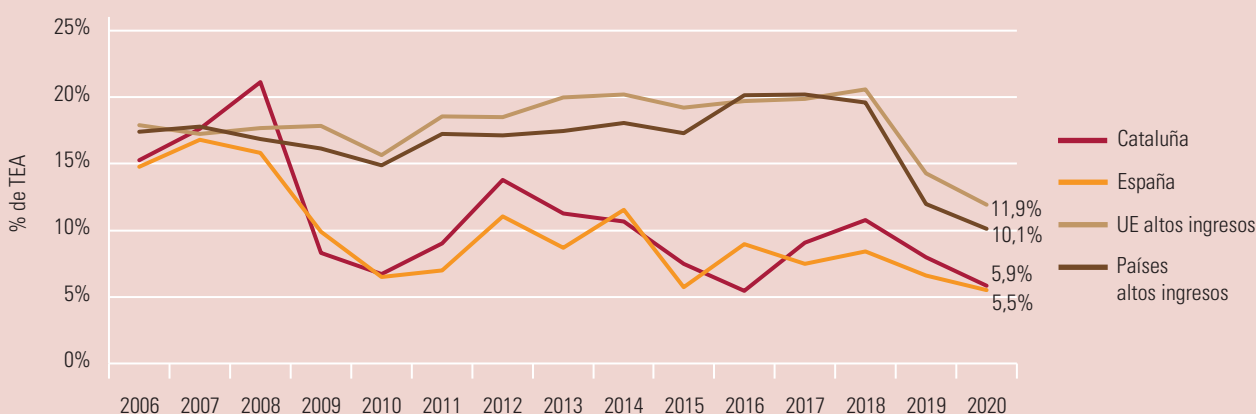


Gráfico 4.14. Posicionamiento de Cataluña en comparación con la media de España, Europa y Países GEM de altos ingresos respecto a las principales características de la actividad emprendedora en fase inicial (TEA) en 2020

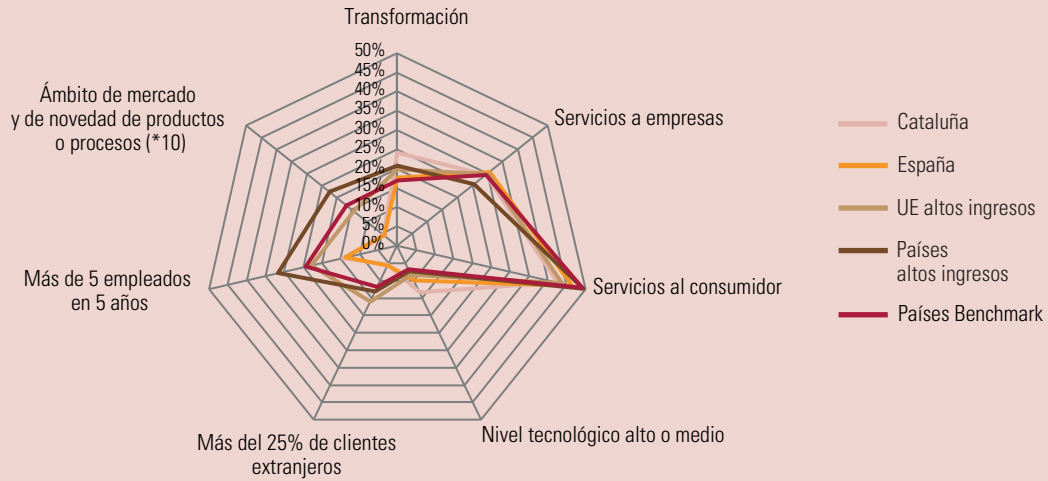


Gráfico 4.15. Posicionamiento de Barcelona en comparación con el resto de Cataluña respecto a las principales características de la actividad emprendedora en fase inicial (TEA) en 2020

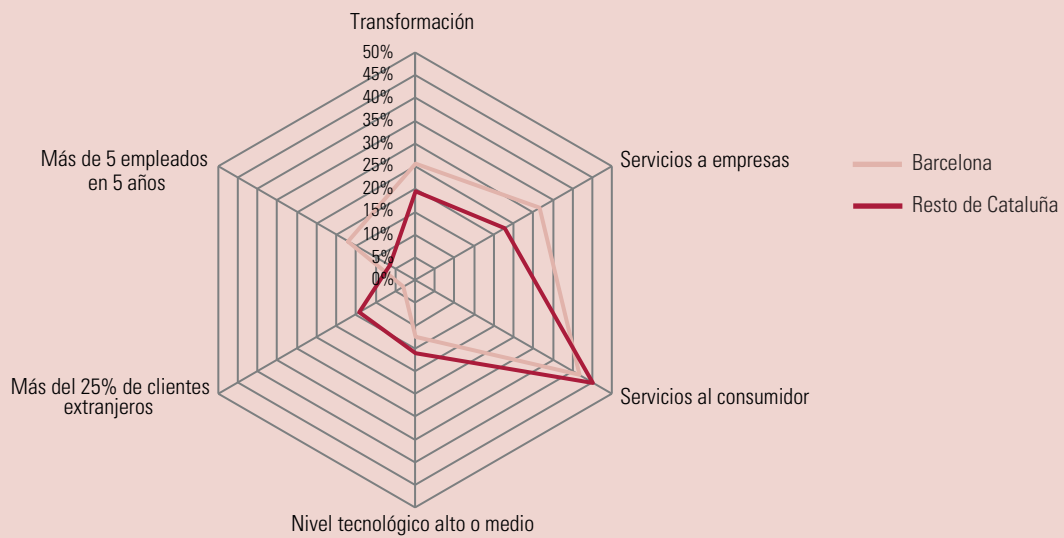


Gráfico 4.16. Posicionamiento de Cataluña a nivel internacional (en comparación con otras economías de altos ingresos), y con respecto a las comunidades autónomas, en función del porcentaje de emprendedores en fase inicial (TEA) con negocios en los sectores de transformación, servicios orientados a empresas y servicios orientados al consumo en el 2020

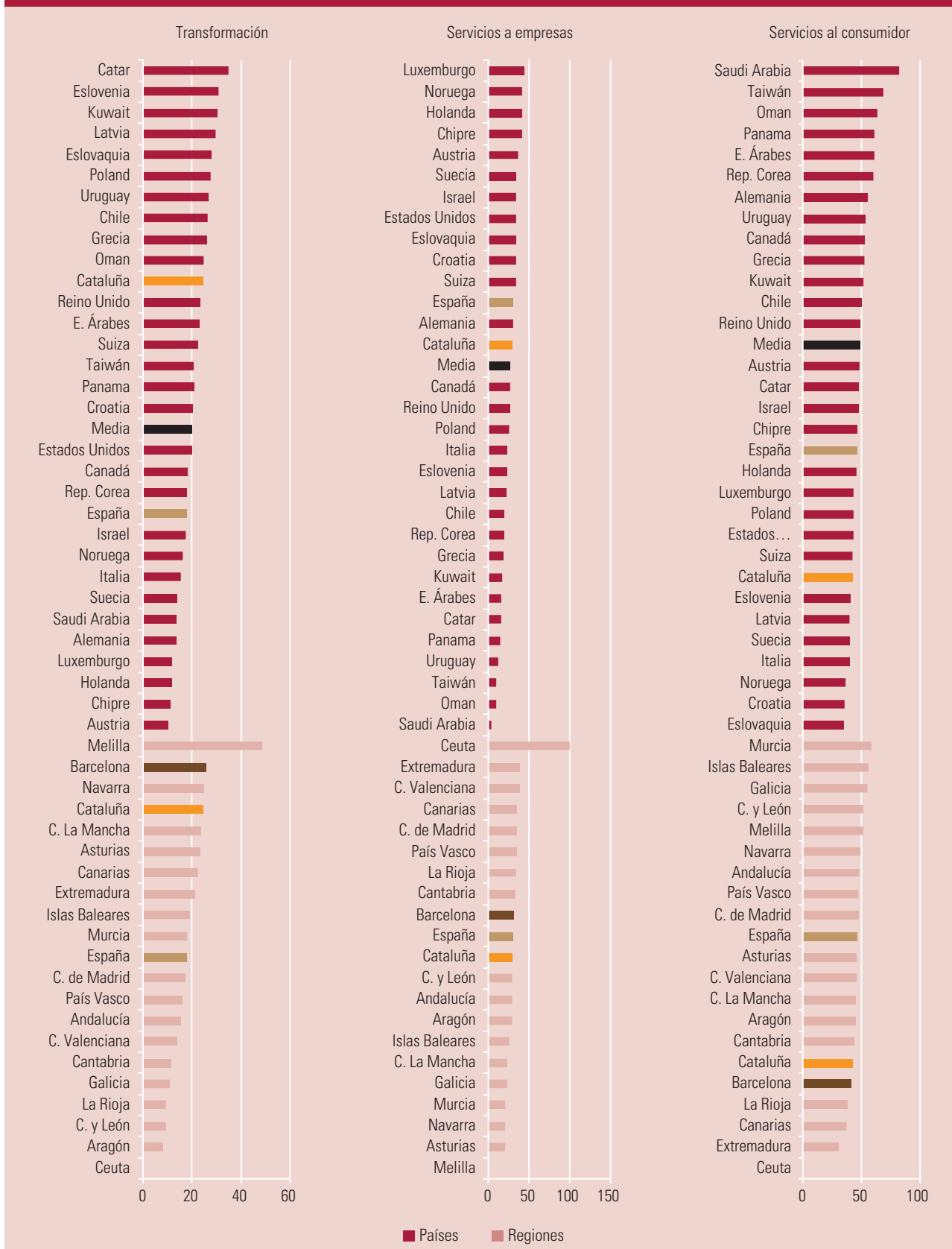
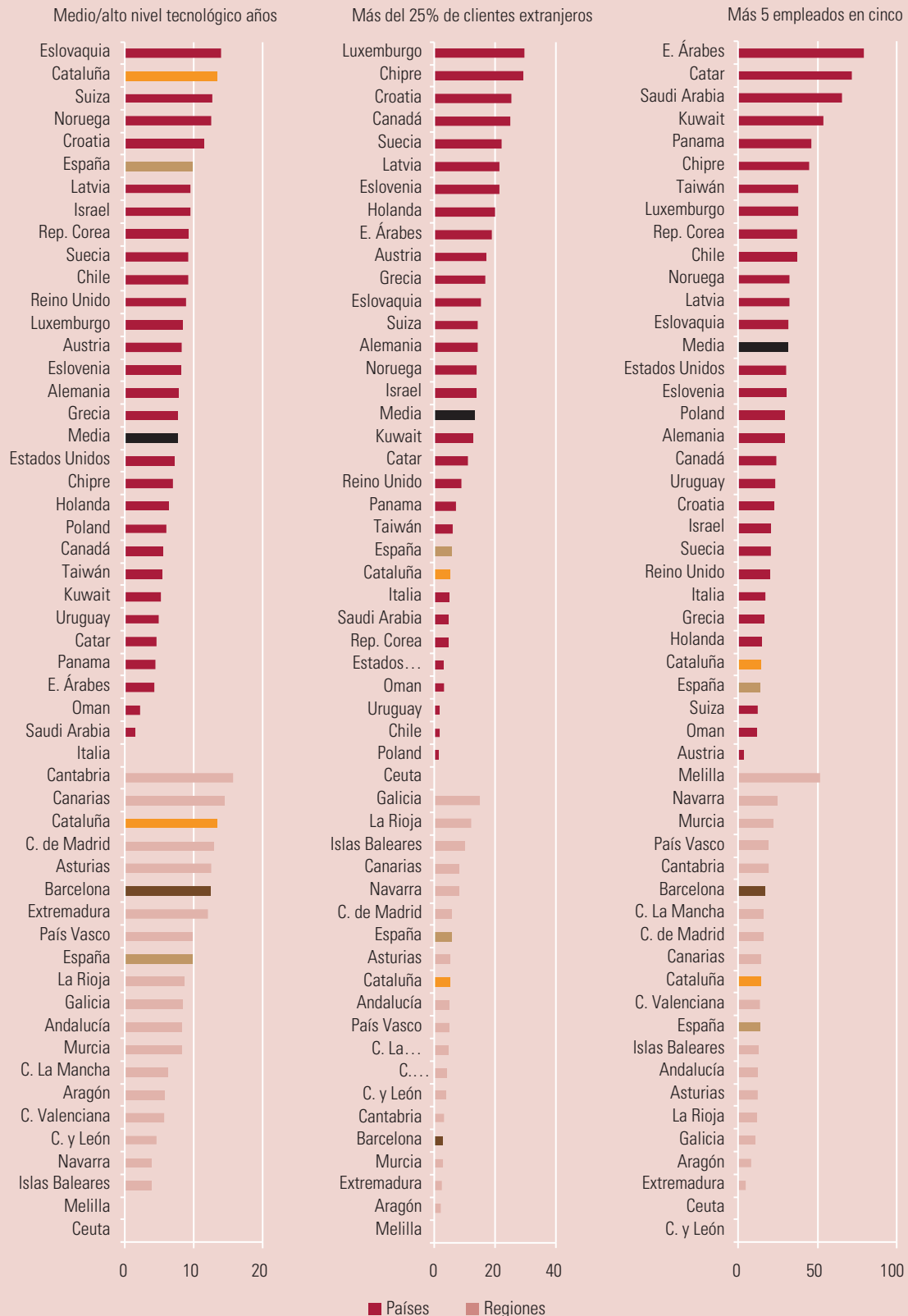


Gráfico 4.17. Posicionamiento de Cataluña a nivel internacional (en comparación con otras economías de altos ingresos), y con respecto a las comunidades autónomas, en función del porcentaje de emprendedores en fase inicial (TEA) con negocios que en el 2020 cuyo nivel tecnológico era medio/alto, tenían más del 25% de sus clientes en el exterior y que esperaban tener más de 5 empleados en cinco años.



5. Perfil de las personas involucradas en el proceso emprendedor

A fin de identificar el perfil sociodemográfico a las personas involucradas en el proceso emprendedor, el proyecto GEM tiene en cuenta la edad, el género, el nivel de renta y la situación laboral previa.

Los resultados de la encuesta del GEM en 2020 en Cataluña indican que la edad media de los emprendedores potenciales es de 35 años, mientras que la de los que están en fase inicial (TEA) es de 44 años. La edad promedio de los que se encuentran en fase consolidada llega a los 51 años, la misma que las personas que abandonaron un negocio en el último año. En la provincia de Barcelona los resultados son muy similares a los del conjunto de Cataluña. Así pues, la edad media de las personas emprendedoras barceloneses y catalanes varía en función de la fase en la que se encuentran, siendo más alta cuanto más tiempo llevan involucrados en su proyecto empresarial.

Analizando la propensión a emprender por segmentos de edad, en 2020 hay un gran descenso de la TEA del grupo de 25-34 años (pasa del 14% al 4%). La TEA de los que tienen entre 35-44 años también desciende claramente, aunque algo menos (pasa del 11% al 7%). No obstante, en los grupos de más edad la TEA aumenta: pasa del 5% al 7% en los de 45-54 años y crece todavía más, del 3% al 8%, en los de 55-64 años. La variación es menor en los jóvenes de 18-24 años (pasa del 6% al 5%). Por ello, se observa que la TEA del conjunto de jóvenes catalanes (18-34 años) desciende del 11,1% al 4,6%, mientras que la TEA de los maduros (35-64 años) sube del 7,1% al 7,5% (Gráfico 5.1). En España la TEA de los emprendedores maduros baja poco (del 5,7% al 5,3%), mientras que en el colectivo de jóvenes hay un claro descenso (del 7,2% al 4,8%).

Al comparar la TEA de los jóvenes catalanes con la misma variable en la UE y en los países del mundo con altos ingresos, vemos que la brecha existente en años anteriores se amplía en 2020. Si bien los resultados del GEM señalan un descenso generalizado de este indicador, la caída de la TEA de los jóvenes (18-34 años) en Cataluña es superior a la caída en los países avanzados. Así, este indicador pasa del 12,6% al 10,1% en los países de la UE con altos ingresos y del 14,3% al 13,5% en los países de altos ingresos a nivel mundial; mientras que en Barcelona desciende del 9,3% al 5,1%, en Cataluña cae del 11,1% al 4,6%, y en España disminuye del 7,2% al 4,8% (Gráfico 5.2). Por todo ello, la mejora en la propensión emprendedora de los jóvenes de nuestro ámbito de los últimos años se ha visto truncada en 2020, al menos momentáneamente, y ahora mismo existe un claro margen de mejora.

Gráfico 5.1. Evolución índice TEA por edad (18-34 años y 35-64) en Cataluña y España en el periodo 2004-2020

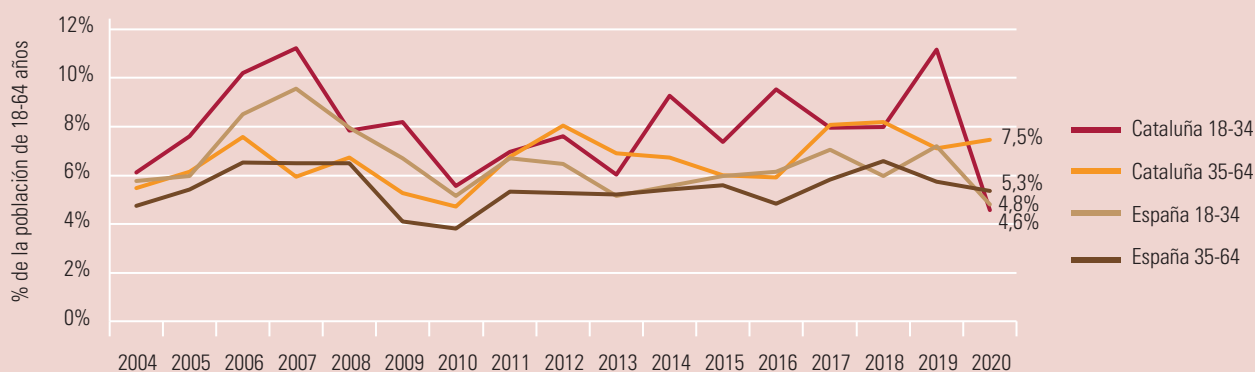
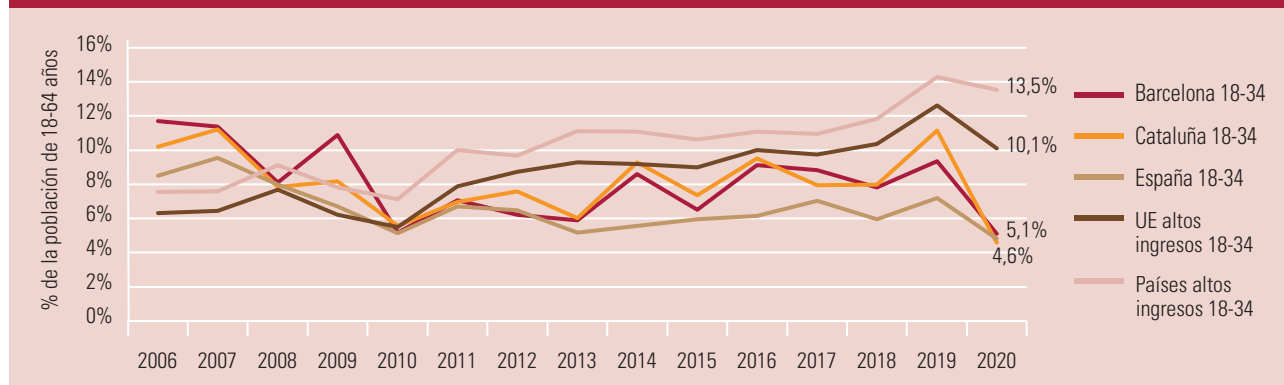


Gráfico 5.2. Evolución índice TEA de jóvenes (18-34 años) en Cataluña España, Europa y países de altos ingresos en el periodo 2006-2020



Los resultados según el género en 2020 indican que el porcentaje de mujeres emprendedoras catalanas es inferior al de los hombres emprendedores, pero la brecha se reduce con respecto a años anteriores. En el caso de los emprendedores consolidados prácticamente hay igualdad de porcentajes (las mujeres son el 49% frente al 51% de los hombres) (Gráfico 5.3). También en el grupo de emprendedores nuevos la diferencia es pequeña (47% de mujeres y 53% de hombres). Las mayores diferencias se aprecian en los que están en fase naciente, en abandonos y sobre todo en potenciales (44%, 43% y 37% de mujeres, respectivamente).

Si observamos los valores del índice TEA por género en 2020 en Cataluña, la TEA de las mujeres está en el 6,0% y la de los hombres en el 7,2% (Gráfico 5.4). En ambos casos la TEA disminuye respecto al año anterior, pero el descenso es menos pronunciado en las mujeres que en los hombres, por lo que la diferencia de dos puntos porcentuales que existía en 2019 se ha reducido en 2020. En España la TEA de hombres y mujeres es similar: la primera está en el 5,6% (cuatro décimas menos que en 2019) y la segunda en el 4,8% (reduciéndose 1,5 puntos respecto al año anterior).

Los resultados también muestran que la ratio TEA femenina/TEA masculina aumenta en Cataluña, pasando del 78% en 2019 al 84% en 2020 (Gráfico 5.5). Esto significa que hay 0,84 mujeres emprendedoras por cada hombre emprendedor en fase inicial (TEA). La ratio a nivel español se sitúa en 2020 a un nivel parecido (86%).

Atendiendo al nivel de renta de las personas emprendedoras catalanes, la TEA del tramo superior (más de 30.000€) se sitúa en el 10,5% en 2020, casi cinco puntos porcentuales menos que el año anterior (Gráfico 5.6). No obstante, este porcentaje continúa estando por encima de la TEA de los otros dos tercios (medio, 20.000-30.000€, e inferior, 0-20.000€), que no han variado excesivamente en el último año. Así, en 2020 la TEA del tercio inferior aumenta del 6,7% al 7,1% y la del tercio medio decrece del 5,6% al 5,3%. Por otra parte, los resultados también muestran una distribución bastante equilibrada entre distintos tramos de renta según la fase del proceso emprendedor en que se encuentra la persona. Se puede destacar que el grupo de los emprendedores nacientes predominan las personas que tienen entre 40.001 y 60.000€ de renta. Esto parece indicar que un nivel relativamente alto de renta ha favorecido que hayan lanzado recientemente su proyecto empresarial.

Al considerar la situación laboral previa, se obtiene que en 2020 la gran mayoría de las personas emprendedoras en Cataluña provienen de un trabajo a tiempo completo o parcial, un resultado que está en línea con los de años anteriores. La gran mayoría de los consolidados y de los que están en fase inicial (TEA) declaran estar en esta situación (95% y 84% del total, respectivamente). En cambio, entre los emprendedores potenciales se aprecia un porcentaje superior, respecto a los otros colectivos, de una situación previa de desempleo (20% del

Gráfico 5.3. Distribución por género de los colectivos emprendedores en Cataluña en el 2020

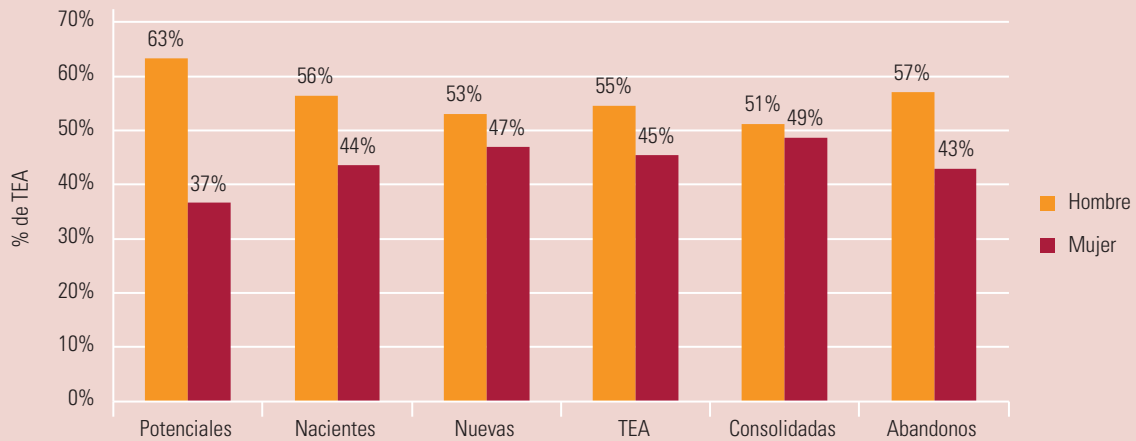


Gráfico 5.4. Evolución índice TEA por género en Cataluña y España durante el periodo 2004-2020

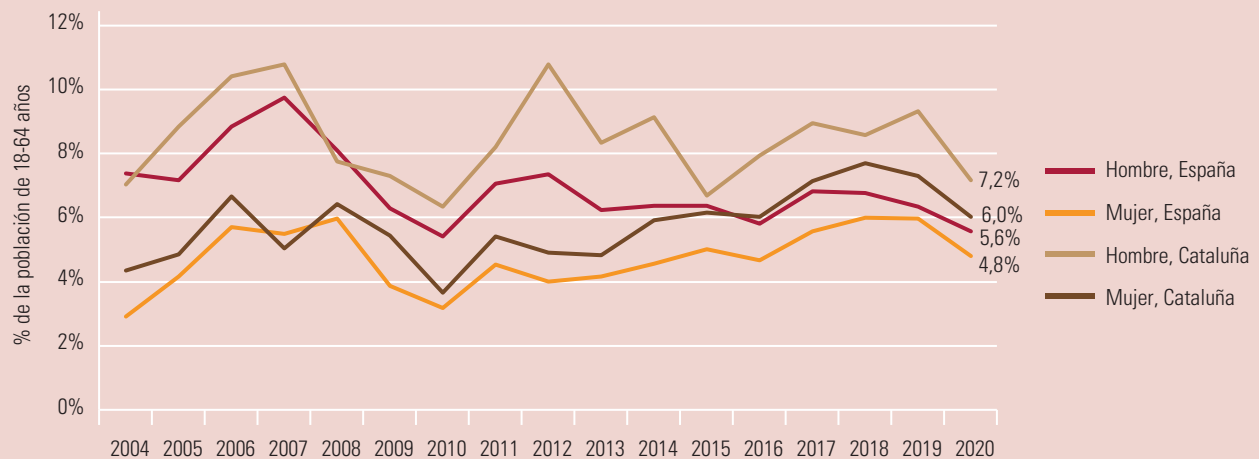


Gráfico 5.5. Evolución de la ratio TEA femenina/TEA masculina en Cataluña y España en el periodo 2004-2020

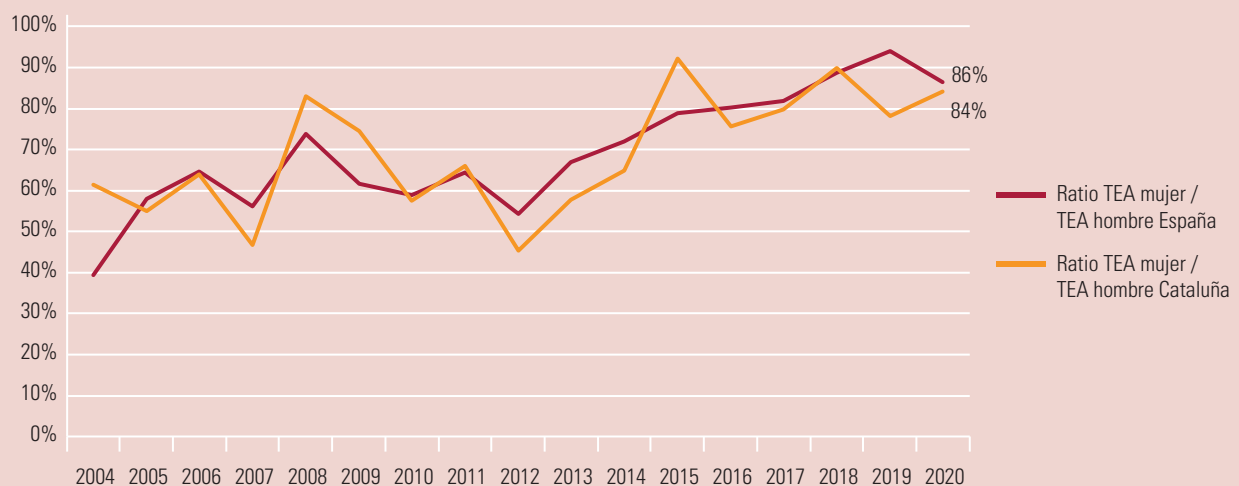


Gráfico 5.6. Evolución índice TEA por nivel de renta en Cataluña durante el periodo 2004-2020

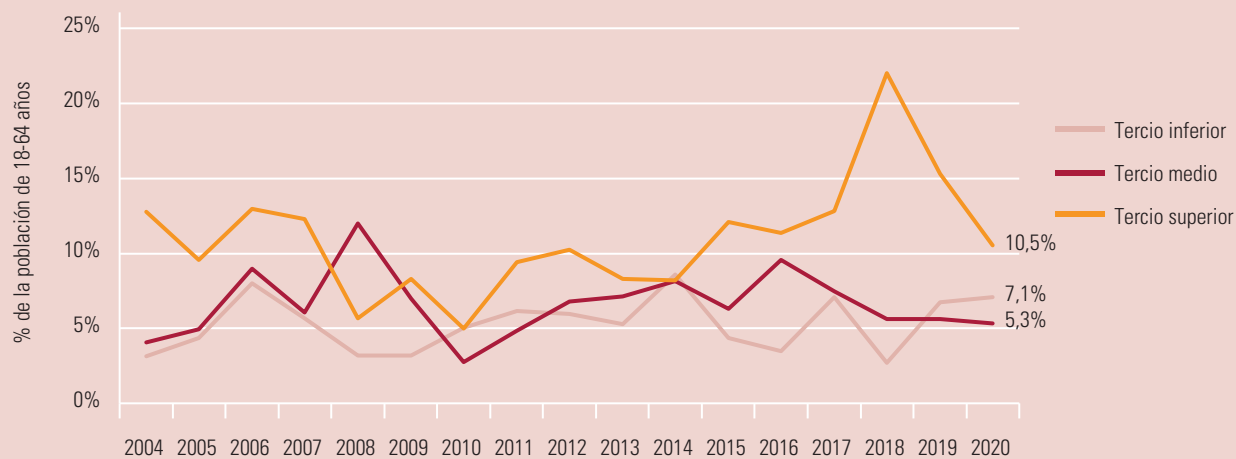
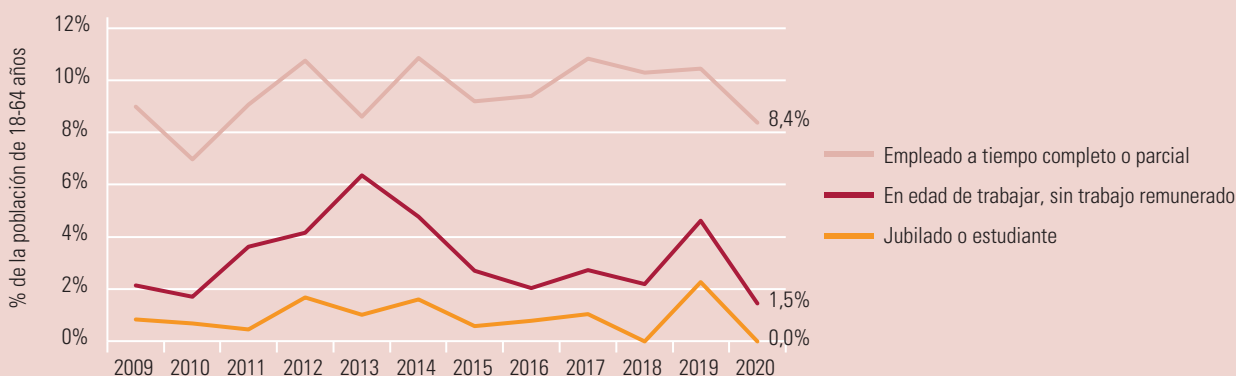


Gráfico 5.7. Evolución índice TEA por situación laboral en Cataluña durante el periodo 2009-2020



total) y de estudiantes (14%). Finalmente, cabe indicar que el índice TEA desciende en todos los grupos según su situación laboral previa, si bien la mayor caída se produce en el colectivo de los previamente desempleados, pasando del 4,6% al 1,5% (Gráfico 5.7).

6. Entorno emprendedor

Cataluña es el ecosistema mejor valorado de España (Gráfico 6.1). A nivel internacional, Cataluña se posiciona en la zona media-alta, en la decimosegunda posición, empatada con Estados Unidos (5,2). Y cerca de los valores de los primeros países europeos: Países Bajos (6,3), Noruega (5,7), Suiza (5,4), Israel (5,3); y por encima de Luxemburgo (5,0) y Reino Unido (5,0)

A pesar de la fuerte crisis ocasionada por la Covid-19, la valoración media de las condiciones para emprender en Cataluña (5,2) es, relativamente, buena, siendo superior tanto a la de España (4,7) como a la de Europa (4,6) y países GEM de altos ingresos (4,9). Respecto a Europa, en once de los doce factores la puntuación de Cataluña es superior (Gráfico 6.2)

Las condiciones del entorno (Gráfico 6.3) con mejores puntuaciones y que aprueban con valoraciones superiores a 5 son: existencia y acceso a infraestructura física y de servicios (6,6), existencia y acceso a infraestructura comercial y profesional (5,9), programas públicos (5,8), normas sociales y culturales (5,8), educación y formación emprendedora en la etapa postescolar (5,5) y financiación para emprendedores (5,2). Mientras que las que han recibido una puntuación menor son: dinámica del mercado interno (4,2), educación y formación emprendedora etapa escolar (4,2), políticas públicas asociadas con impuestos, regulaciones y burocracia (4,7) y transferencia de I+D (4,7).

En la encuesta a las personas expertas también hay una serie de preguntas abiertas en las que cada uno de ellos puede mencionar hasta 3 temas que considere que pueden ser obstáculos a la actividad emprendedora, apoyos a la misma y, por último, las recomendaciones para la mejora del contexto para emprender en Cataluña.

Los tres principales obstáculos señalados en Cataluña en 2020 son: políticas públicas (74%), apoyo financiero (57%) y capacidad emprendedora (57%). Esta última engloba todas las respuestas de las personas expertas que hacen referencia al espíritu emprendedor de la población, al grado general de implicación de la población en el emprendimiento o su capacidad para convertirse en emprendedores, o a que la población posea habilidades empresariales.

Las políticas públicas, que el pasado año fueron el segundo principal obstáculo (37%), han pasado a ser el primero. Las personas expertas remarcan su insuficiencia para reducir el impacto de la pandemia y reactivar la economía. A pesar de que el gobierno fue implementando medidas y programas a lo largo del 2020, los expertos consideran que fueron insuficientes, especialmente para autónomos y pymes.

Por otro lado, se vuelve a mencionar la inestabilidad política e institucional en Cataluña, así como la falta de recursos de algunos departamentos de la Generalitat, en especial el de Empresa para desarrollar una política industrial y de soporte a largo plazo. Se incide en la necesidad de un gobierno estable en Cataluña, que pueda sacar adelante unos presupuestos ajustados a las necesidades actuales.

Los tres principales factores de apoyo son los mismos que en 2019: programas públicos (60%), estado del mercado laboral (29%) y educación y formación (23%). Por quinto año consecutivo los programas públicos han sido el factor de apoyo con una mayor valoración, muy superior a la de España (28%) y Europa (32%).

En lo relativo a las recomendaciones para mejorar las condiciones del entorno de la actividad emprendedora, las cuatro principales son las mismas, aunque con diferente intensidad, que los últimos años: políticas públicas (86%), apoyo financiero (54%), programas de instituciones públicas (43%) y educación y formación (40%). Coinciden, aunque con diferentes valores, con las de Europa: políticas públicas (98%), educación y formación (44%), apoyo financiero (32%) y programas públicos (19%).

Gráfico 6.1. Índice de Contexto de Emprendimiento Nacional (NECI) 2020

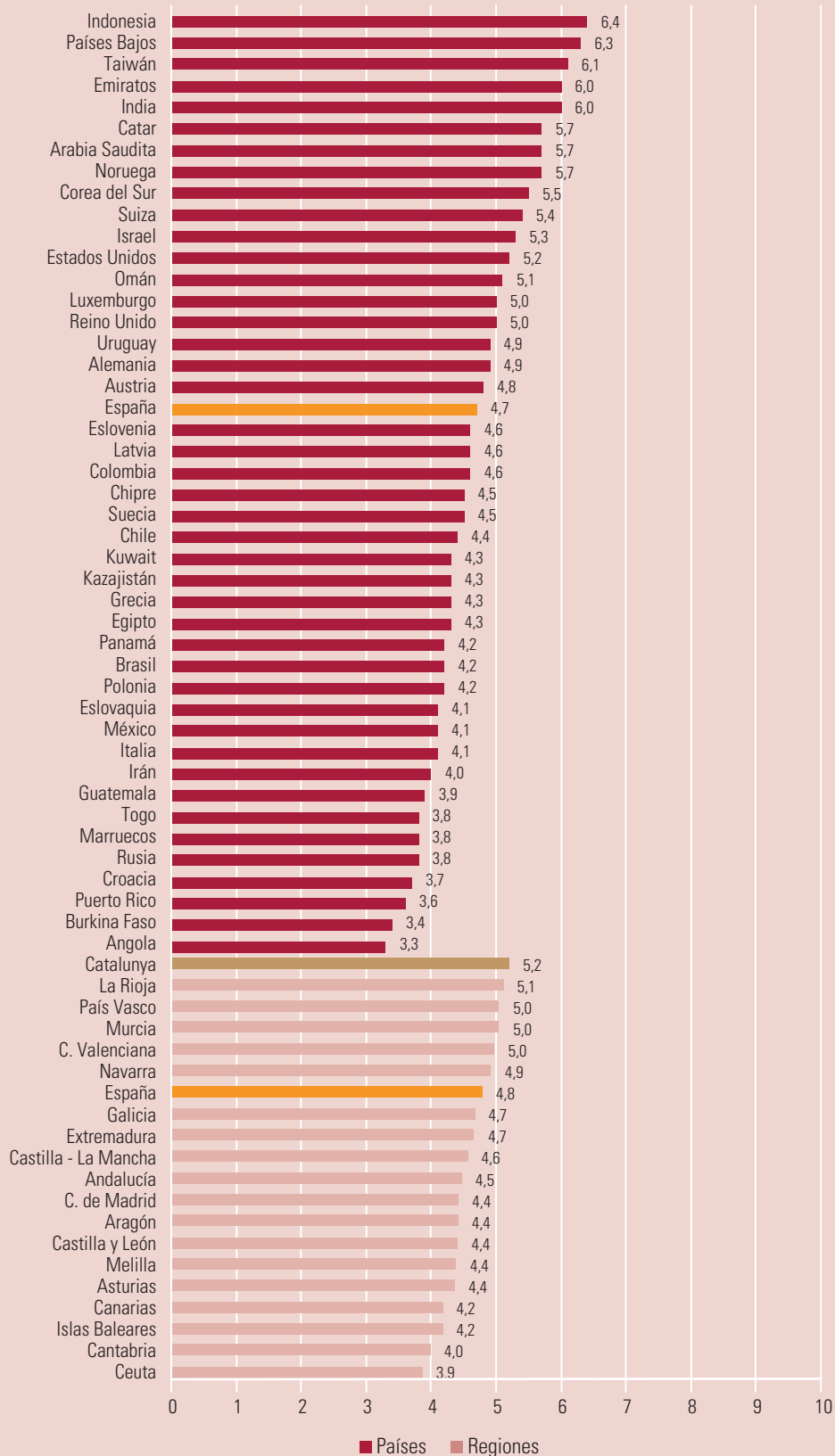


Gráfico 6.2. Valoración media de las personas expertas sobre las condiciones del entorno para emprender en Cataluña, España, Europa y países GEM de altos ingresos 2020

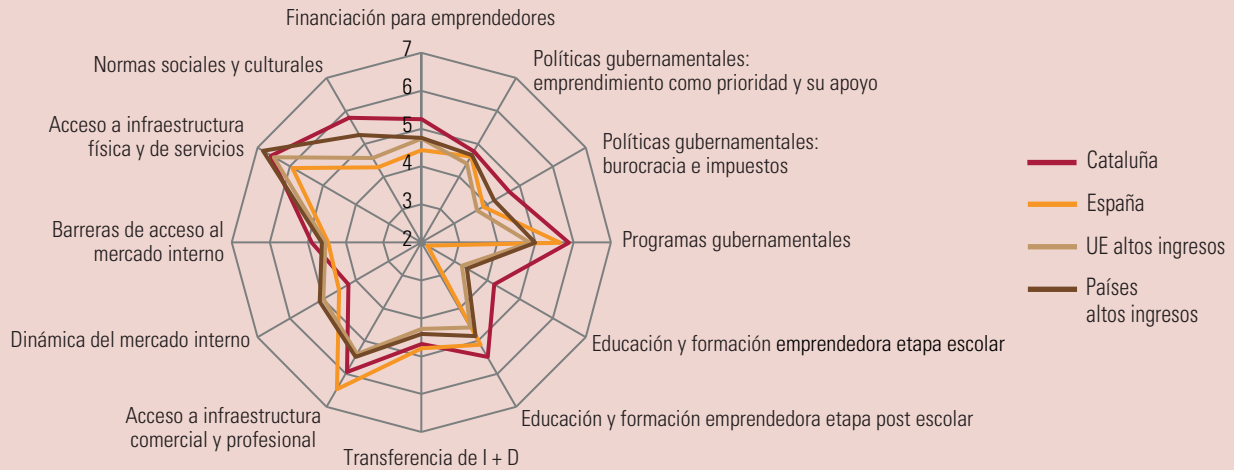


Gráfico 6.3. Evolución de las valoraciones medias de las personas expertas entrevistadas sobre condiciones del entorno para emprender en Cataluña (periodo 2019-2020) (escala 0 a 10)



En septiembre de 2020, momento en el que se entrevista a la mayoría de las personas expertas, existía una gran incerteza sobre si las medidas y ayudas que el Gobierno español había ofrecido para superar la crisis serían suficientes. Los préstamos aprobados hasta esa fecha eran insuficientes para cubrir la falta de liquidez ocasionada por el coronavirus. Consideraban necesario, por parte del gobierno central, un plan de rescate urgente y potente, más prestaciones a fondo perdido u otras medidas para reducir el impacto de la crisis, sobre todo para los sectores más afectados (los relacionados con el turismo, viajes, eventos, ocio offline, comercio offline, publicidad...).

Y, por parte del gobierno autonómico, que su política empresarial e industrial quede plasmada en unos presupuestos relevantes, que potencien la calidad de las iniciativas emprendedoras y el tamaño de las empresas (programas de crecimiento), claves para la regeneración del tejido empresarial y la mejora de la productividad. Que impulse estratégicamente los grandes motores de cambio: movilidad (coche eléctrico), digitalización, economía colaborativa y energía (renovables, autoconsumo). Así como medidas concretas para potenciar la transferencia de tecnología y la creación de empresas deep tech, de startups tecnológicas disruptoras.

Respecto a las medidas fiscales, también las valoraban totalmente insuficientes. Opinan que se deben de aplicar un conjunto de medidas fiscales que ayuden a reducir el impacto del coronavirus y, a su vez, incentiven y animen a los empresarios a retomar su actividad económica. Para autónomos y pymes afectados por haber tenido que parar su actividad por el estado de alarma, los aplazamientos deberían ser mayores y con menores requisitos y garantías. Y, simultáneamente, subsanar las debilidades de la tramitación digital con la Seguridad Social y Hacienda, que han ocasionado graves problemas durante el confinamiento.

Respecto a la educación, es necesario adaptar la oferta formativa a la demanda empresarial. De nuevo algunas de las personas expertas vuelven a incidir en la necesidad de la formación dual, tanto en la formación profesional como en la universidad. Y trabajar las competencias innovadoras, en especial en los negocios existentes (intraemprendedores); las competencias digitales, tanto para competir en nuevos modelos de negocio como para digitalizar la gestión de la empresa; y las competencias "soft" (liderazgo, gestión de equipos...). Y, tanto en la educación como en los medios de comunicación, sigue siendo necesaria la sensibilización de la función emprendedora, que se visualicen modelos de referencia y que emprender genera buen estatus social y económico.

7. Impacto de la Covid-19 en la actividad emprendedora de Cataluña

El impacto de la pandemia en la economía catalana fue superior al de las economías española y europea. Su PIB volvió a niveles de 2016, esfumándose más de 25.000 millones de euros. El PIB de Cataluña cayó el 11,5%, varias décimas más que España por, entre otros motivos, su mayor peso turístico y de servicios relacionados con la movilidad.

No obstante, tal y como se ha indicado en el apartado anterior, la valoración media que realizaban los expertos de las condiciones para emprender en Cataluña (5,2) era, relativamente buena, siendo superior tanto a la de España (4,7) como a la de Europa (4,6). Seguramente, también debido a cómo los expertos valoran la actuación y respuesta de las personas emprendedoras y del gobierno a las consecuencias de la Covid-19:

- Respuesta de los emprendedores catalanes a las consecuencias de la Covid-19: 7,0, frente al 6,2 de España y 6,5 de Europa.
- Respuesta del gobierno a las consecuencias de la Covid-19: 5,5, frente al 3,5 de España y 5,3 de Europa.

Por otro lado, en el cuestionario a la población adulta (APS) se han introducido este año varias preguntas relativas al impacto del Covid. A continuación, vamos a glosar brevemente los resultados obtenidos.

En primer lugar, vamos a referirnos a las preguntas dirigidas a toda la muestra y que se refieren al impacto del Covid en los ingresos del hogar, a la situación laboral del entrevistado y, finalmente, al impacto del Covid sobre la creación y cierre de empresas.

Un 44% de las muestras de Barcelona y de Cataluña (Gráfico 7.1) contestan que a raíz del Covid han disminuido los ingresos del hogar y un 2% que han aumentado. Los empresarios Consolidados (empresas con antigüedad superior a los 3,5 años) muestran porcentajes de disminución más de veinte puntos superiores. Los resultados de España son análogos a los de Cataluña.

En relación con el cambio de situación laboral/profesional a raíz del Covid (Gráfico 7.2), tanto en Barcelona como en Cataluña se observa que disminuye 6 puntos porcentuales el peso de los empleados a tiempo completo y aumenta 4 puntos los que están buscando empleo. En España la disminución de empleados a tiempo completo o parcial es de 5 puntos y el aumento del autoempleo de 3 puntos.

Gráfico 7.1 Variación de los ingresos del hogar a causa de la pandemia

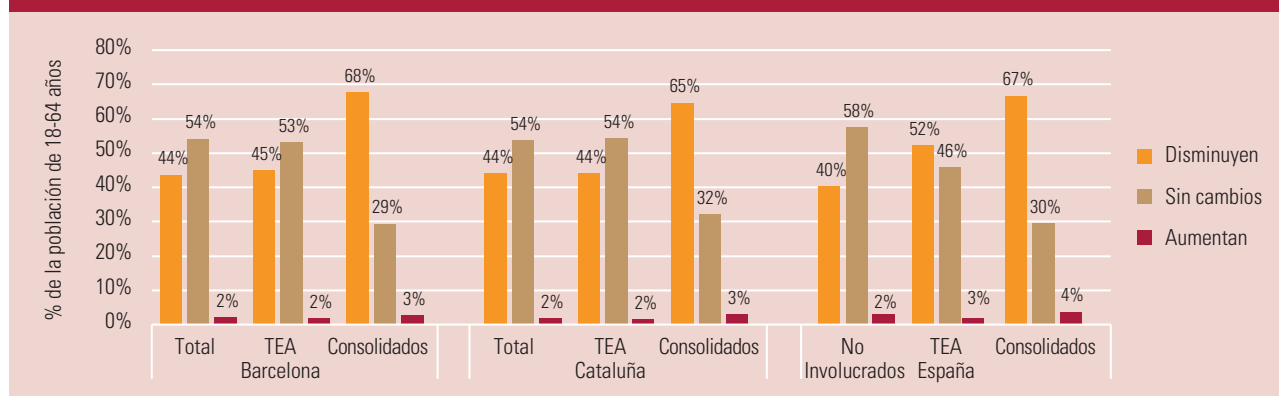
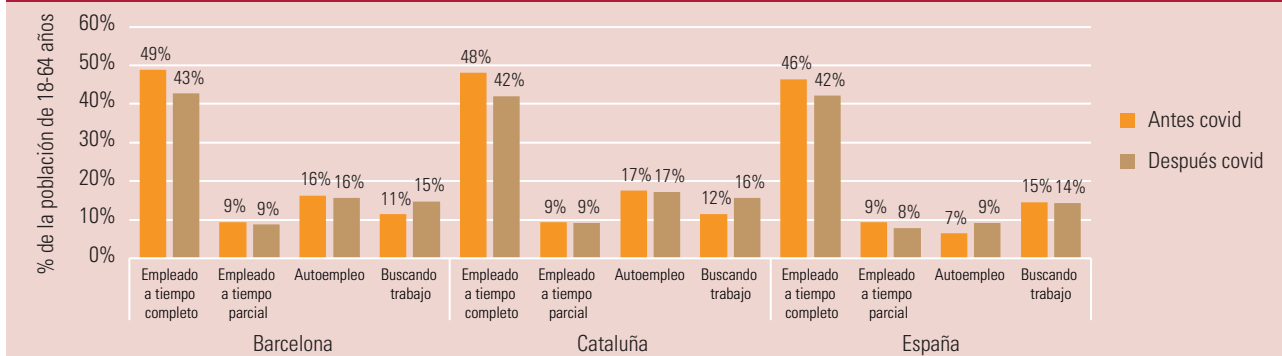


Gráfico 7.2. Cambio de la situación laboral a raíz de la pandemia



El impacto del Covid sobre el cierre y creación de empresas se mide de forma indirecta a través de la pregunta, que se hace a todos los encuestados, sobre el número de personas que el entrevistado conoce personalmente que han cerrado o iniciado una empresa a raíz del Covid (Gráfico 7.3). En los países de altos ingresos se observa un indicador mayor que en Cataluña y España de creación de empresas a consecuencia del Covid. También es destacable el mayor porcentaje que se observa en España con respecto al cierre de empresas.

Un segundo grupo de preguntas va dirigido exclusivamente a los empresarios TEA (empresas recientes) o Consolidados (empresas de más de 3,5 años) y hacen referencia, por una parte, a cómo ha influido el Covid en la dificultad de crear una empresa y, por otra, a las expectativas de crecimiento (Gráfico 7.4). En este gráfico observamos que las expectativas de mayor dificultad y menor crecimiento a raíz del Covid son superiores en la muestra española que en la catalana. Por el contrario, observamos que en la muestra de países de altos ingresos estos porcentajes son netamente inferiores a los de Cataluña y España, lo cual indica la existencia de unas mejores expectativas en estos países.

Un tercer grupo de cuestiones va dirigido a TEA, Consolidados y, también, a los intraemprendedores (EEA) y hacen referencia a nuevas oportunidades de negocio derivadas del Covid y a la adecuación de la respuesta del Gobierno a las consecuencias económicas del mismo. En el Gráfico 7.5 observamos que la percepción sobre la adecuación de la respuesta del Gobierno es mucho más positiva en las medias de los países de altos ingre-

Gráfico 7.3. Personas que conoce que hayan iniciado o cerrado un negocio a consecuencia de la pandemia

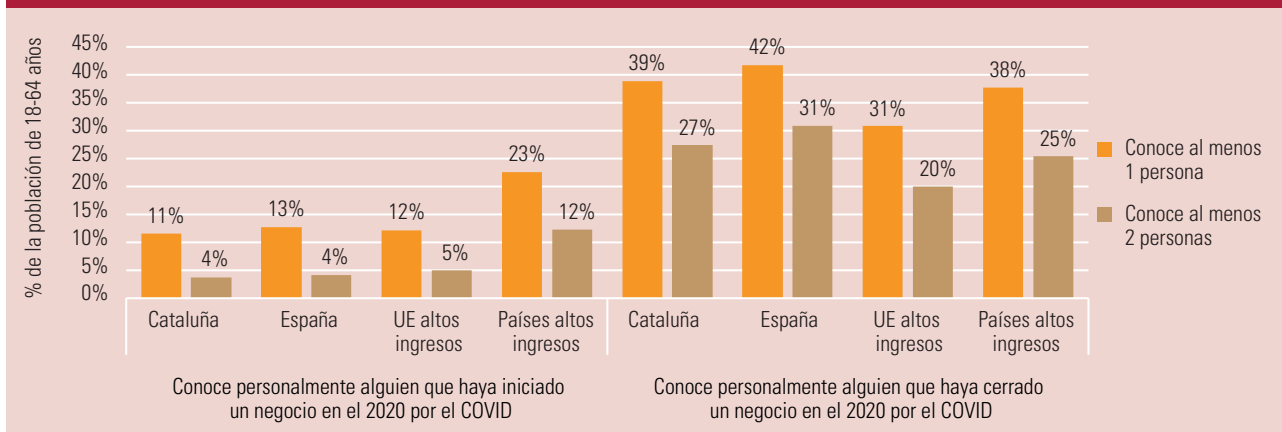


Gráfico 7.4. Cambios a causa de la pandemia del nivel de dificultad para iniciar un negocio y de las expectativas de crecimiento

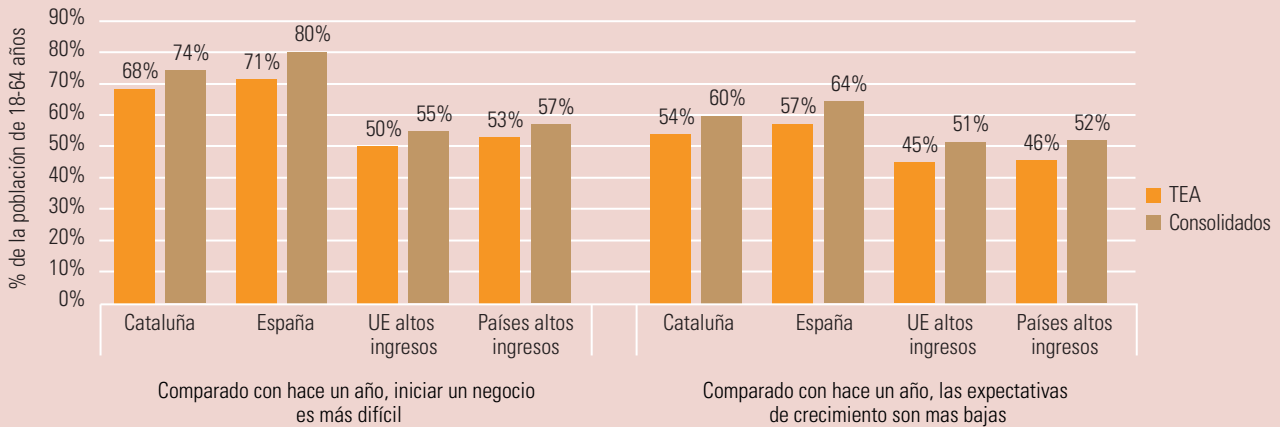
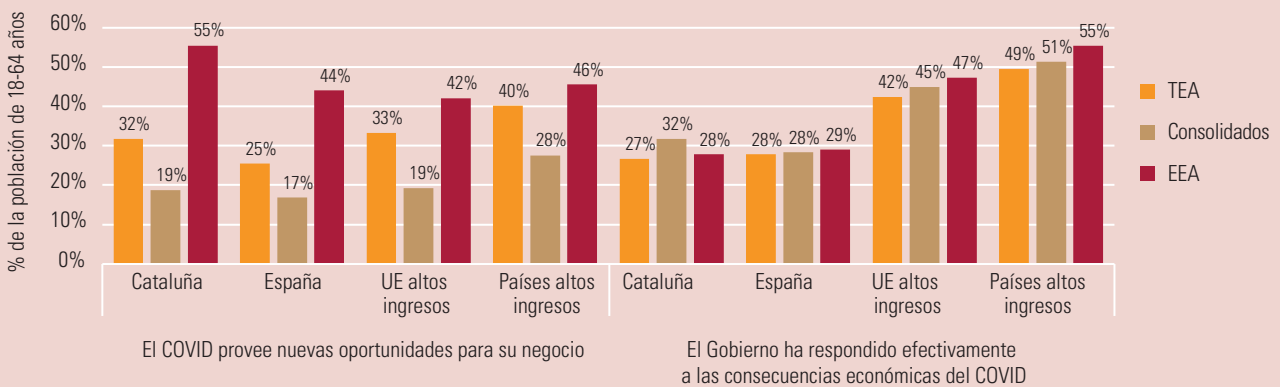


Gráfico 7.5. Nuevas oportunidades y respuesta del Gobierno a las consecuencias económicas de la pandemia



sos que en Cataluña y España. Por otra parte, observamos mayor percepción de oportunidades de negocio derivadas del Covid en los intraemprendedores y menor en los consolidados.

Finalmente, vamos a glosar brevemente las respuestas a dos preguntas dirigidas a colectivos muy concretos. En primer lugar, a los que manifiestan tener la intención de crear una empresa propia (emprendedores potenciales): un 62% en Barcelona, un 57% en Cataluña, un 54% en España y un 59% en el conjunto de países de altos ingresos contestan que ello se debe al menos en alguna medida a la pandemia. La segunda pregunta se refiere al colectivo de los que han cerrado una empresa. Tal como hemos visto en el apartado 3, en Cataluña un 24,7% de los que han cerrado una empresa contesta que esta decisión se debe a la pandemia del coronavirus.

8. Anexos: cuadro de mando integral

Tabla 8.1. Cuadro de Mando Integral GEM Cataluña 2020

Percepciones de la población de 18-64 años entrevistada sobre los valores, las actitudes, las habilidades, experiencias e intenciones emprendedoras	2019	2020	Variación puntos
Percibe modelos de referencia (conoce a emprendedores)	39,1%	39,4%	0,3
Percibe oportunidades para emprender en los próximos seis meses	38,1%	18,8%	-19,3
Reconoce en sí mismo habilidades y conocimientos requeridos para emprender	52,4%	56,5%	4,1
El miedo al fracaso es un obstáculo para emprender	52,1%	59,7%	7,6
Considera que la mayoría de población preferiría tener el mismo nivel de vida	69,8%	68,5%	-1,3
Ha manifestado su intención de emprender en los próximos tres años	7,7%	7,9%	0,2
Ha abandonado una actividad para cerrarla o traspasarla	1,7%	1,7%	0,0
Ha actuado como inversor informal o como <i>business angels</i>	3,5%	3,3%	-0,2
TEA: Porcentaje de la población de 18-64 años involucrada en iniciativas emprendedoras de una antigüedad entre 0 y 3.5 años	2019	2020	Variación puntos
TEA Total (nacientes + nuevos)	8,3%	6,6%	-1,7
TEA Emprendedores nacientes	3,6%	3,0%	-0,6
TEA Emprendedores nuevos	4,7%	3,6%	-1,1
TEA Femenina (sobre total de población femenina de 18-64 años)	7,3%	6,0%	-1,3
TEA Masculina (sobre total de población masculina de 18-64 años)	9,3%	7,2%	-2,1
Distribución de la TEA, tomada como 100%	2019	2020	Variación puntos
TEA para marcar una diferencia en el mundo	58,4%	33,3%	-25,1
TEA para crear una gran riqueza o generar una renta muy alta	66,4%	26,6%	-39,8
TEA para continuar una tradición familiar	7,7%	15,9%	8,2
TEA para ganarme la vida porque el trabajo escasea (cuesta conseguir un empleo)	27,0%	69,8%	42,8
TEA del sector extractivo o primario	5,1%	3,8%	-1,3
TEA del sector transformador	31,2%	24,1%	-7,1
TEA del sector de servicios a empresas	33,3%	29,5%	-3,8
TEA del sector orientado al consumo	30,5%	42,5%	12,0
TEA sin empleados	38,6%	44,4%	5,8
TEA de 1-5 empleados	46,3%	39,7%	-6,6
TEA de 6-19 empleados	10,7%	13,3%	2,6
TEA de 20 y más empleados	4,3%	2,6%	-1,7
TEA iniciativas con bajo nivel tecnológico	84,1%	86,7%	2,6
TEA iniciativas con medio nivel tecnológico	7,4%	7,4%	0,0
TEA iniciativas con alto nivel tecnológico	8,5%	5,9%	-2,6
TEA iniciativas que exportan más del 25%	8,3%	5,4%	-2,9
TEA iniciativas con expectativa de más 5 empleados en 5 años	23,9%	14,5%	-9,4
EEA: Porcentaje de la población de 18-64 años que desarrolló/lideró iniciativas intraemprendedoras en los últimos 3 años	2019	2020	Variación puntos
EEA	2,0%	1,2%	-0,8
Valoración de los expertos sobre las condiciones del ecosistema emprendedor español (Escala Likert: 0 a 10)	2019	2020	Variación puntos
Financiación para emprendedores	4,9	5,2	0,3
Políticas gubernamentales: emprendimiento como prioridad y su apoyo	4,5	4,8	0,3
Políticas gubernamentales: burocracia e impuestos	4,1	4,7	0,6
Programas gubernamentales	5,8	5,9	0,1
Educación y formación emprendedora etapa escolar	4,2	4,2	0
Educación y formación emprendedora etapa post escolar	5,1	5,5	0,4
Transferencia de I + D	4,7	4,7	0
Existencia y acceso a infraestructura comercial y profesional	5,5	5,9	0,4
Dinámica del mercado interno	4,0	4,2	0,2
Barreras de acceso al mercado interno	4,7	4,9	0,2
Existencia y acceso a infraestructura física y de servicios	6,8	6,6	-0,2
Normas sociales y culturales	5,4	5,8	0,4

Tabla 8.2. Cuadro de Mando Integral GEM Barcelona 2020

Percepciones de la población de 18-64 años entrevistada sobre los valores, las actitudes, las habilidades, experiencias e intenciones emprendedoras	2019	2020	Variación puntos
Percibe modelos de referencia (conoce a emprendedores)	37,4%	38,8%	1,4
Percibe oportunidades para emprender en los próximos seis meses	38,2%	18,7%	-19,5
Reconoce en sí mismo habilidades y conocimientos requeridos para emprender	50,9%	56,5%	5,6
El miedo al fracaso es un obstáculo para emprender	53,2%	59,8%	6,6
Considera que la mayoría de población preferiría tener el mismo nivel de vida	68,7%	68,8%	0,1
Ha manifestado su intención de emprender en los próximos tres años	8,0%	8,4%	0,4
Ha abandonado una actividad para cerrarla o traspasarla	1,6%	1,8%	0,2
Ha actuado como inversor informal o como <i>business angels</i>	3,4%	3,8%	0,4
TEA: Porcentaje de la población de 18-64 años involucrada en iniciativas emprendedoras de una antigüedad entre 0 y 3.5 años	2019	2020	Variación puntos
TEA Total (nacientes + nuevos)	7,1%	6,9%	-0,2
TEA Emprendedores nacientes	3,5%	3,0%	-0,5
TEA Emprendedores nuevos	3,6%	3,9%	0,3
TEA Femenina (sobre total de población femenina de 18-64 años)	6,7%	6,1%	-0,6
TEA Masculina (sobre total de población masculina de 18-64 años)	7,6%	7,6%	0,0
Distribución de la TEA, tomada como 100%	2019	2020	Variación puntos
TEA para marcar una diferencia en el mundo	56,2%	36,5%	-19,7
TEA para crear una gran riqueza o generar una renta muy alta	67,8%	27,8%	-40,0
TEA para continuar una tradición familiar	7,5%	14,9%	7,4
TEA para ganarme la vida porque el trabajo escasea (cuesta conseguir un empleo)	32,1%	67,6%	35,5
TEA del sector extractivo o primario	1,0%	1,1%	0,1
TEA del sector transformador	34,0%	25,6%	-8,4
TEA del sector de servicios a empresas	36,9%	31,6%	-5,3
TEA del sector orientado al consumo	28,2%	41,7%	13,5
TEA sin empleados	44,0%	45,6%	1,6
TEA de 1-5 empleados	38,5%	35,7%	-2,8
TEA de 6-19 empleados	11,6%	15,0%	3,4
TEA de 20 y más empleados	5,8%	3,7%	-2,1
TEA iniciativas con bajo nivel tecnológico	81,7%	87,6%	5,9
TEA iniciativas con medio nivel tecnológico	6,8%	5,8%	-1,0
TEA iniciativas con alto nivel tecnológico	11,5%	6,7%	-4,8
TEA iniciativas que exportan más del 25%	7,1%	2,9%	-4,2
TEA iniciativas con expectativa de más 5 empleados en 5 años	25,2%	16,9%	-8,3

